

915-26



IRENE von MEYENDORFF  
(UFA)

6/3

Popular Film

915-26  
9 Jul. 1936





# POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino  
Narváez, 60

Redacción y Administración:  
Paris, 134 y Villaruel, 186  
Teléfonos 80150 - 80159  
BARCELONA

Año XI :: Núm. 516

9 de julio de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

## Colaboraciones imprescindibles

HEMOS leído en la prensa los planes de producción de Ulargui Films, editora que realizó últimamente «María de la O». Propónese esta editora realizar en este año una serie de películas, las dos primeras de las cuales serán «La malquerida», de Benavente, y «Juan José», de Dícanta. Se rodarán estos films en Orpheu, cuyo gran estudio ha contratado el señor Ulargui hasta el mes de abril del año próximo. El esfuerzo que realiza Cifesa y este a que se lanza esta editora nacional, constituyen los dos intentos más serios realizados en pro de nuestra cinematografía. ¿Qué importan los errores de principio que a veces han exaltado nuestra pluma para comentarlos con acritud?... Tras ellos vendrán los grandes aciertos en que ha de apoyarse nuestra industria cinematográfica.

Ambas editoras merecen toda clase de respetos y de apoyos. Yo, por mi parte, he llegado al convencimiento de que tanto el gobierno, como la prensa y las entidades técnicas y obreras, deben de apoyar estos comienzos. Tiempo tendremos todos de dirimir contiendas y de discutir posiciones...

El primer apoyo que se debe de ofrecer a estas editoras y a cuantas aisladamente laboran en pro de la cinematografía nacional, es acompañarlas en la gestión que deben realizar ante el Gobierno para llegar a la contingentación del film extranjero y a la disminución de los tributos que pesan sobre nuestros films.

En segundo lugar, debemos todos deponer las actitudes de violencia, transigiendo cada uno un poco y abandonando las posiciones absurdas que nos sitúan en abierta pugna.

Las asociaciones técnicas tienen derecho a controlar técnicamente la producción nacional, teniendo en cuenta que si la perfección de esta industria precisa determinados sacrificios, se ha de llegar a ellos no dando paso, como pretenden los productores, a toda esa serie de pretendidos técnicos extraños que ha caído sobre el país, pero sí aceptando aquellas colaboraciones que por su conocida solvencia internacional puedan ampliar la zona de nuestros conocimientos técnico-artísticos. Claro es que estas colaboraciones no deben de ir en perjuicio del nacional, a cuya educación profesional deben dedicar los productores españoles especialísima atención, siguiendo el ejemplo de otros países, que si en principio aceptaron la colaboración extranjera fué únicamente para tomarlos, no solamente como colaboradores, sino como maestros.

A las asociaciones obreras que controlan los distintos oficios de que se compone la industria —estudios y laboratorios—, también se les puede hacer una recomendación. Pueden y deben de sentar en firme las bases de trabajo, regular las plantillas y encauzar sus bolsas de trabajo respectivas; pero sin rencores que pudieran ocasionar un colapso en esta organización industrial que nace y que puede convertirse andando el tiempo en uno de los puntales más firmes de la economía nacional. Me consta particularmente que todas las entidades de este tipo están dispuestas a llegar a un acuerdo que unifique sus intereses colectivos. Los caminos de violencia en estos casos pueden ser perjudiciales para todos cuantos estamos dispuestos a la más íntima colaboración.

\* \* \* \*

No quiero dejar de tratar en este artículo un caso reciente del que soy protagonista. Quiero que estos conceptos que va a verter mi pluma sirvan de aclaración que acabe para siempre —si es posible— con los canallitas que llevan y traen, sin otro afán que el de sembrar rencores entre quienes nacieron y viven para comprenderse y respetarse mutuamente.

Ha llegado a mí, que un sujeto, despreciable por esconderse en el anonimato, ha desvirtuado unas palabras mías en defensa de una organización de clase que merece mis máximos respetos —la C. N. T.—, tratando de convertir una labor que pretendía redundar en beneficio de una colaboración íntima, transformándolas en conceptos repugnantes, que jamás pudieron nacer en mí, uno de los principales defensores de la idea sindical dentro de la U. P. T. C. E.

Hago esta aclaración deseoso de que me den ocasión propicia y pública de desmentir ante testigos al repugnante sujeto que pretendió manchar con su baba a quien no desea otra cosa que unir lazos entre los obreros cinematográficos.

\* \* \* \*

En estas mismas páginas recogemos parte de unos artículos publicados en la revista «El Capital» por Juan Montserrat. Es otro noble esfuerzo el suyo que tiende también a redundar en beneficio de la industria cinematográfica española. Tras esta información nos consta que se esconde un grupo solvente y capacitado que intenta la creación de una gran planta productora.

Les animamos en su obra y nos congratulamos de ser los primeros en darles la bienvenida a nuestro campo, asegurándoles un apoyo desde nuestra revista, idéntico al que estamos dispuestos a otorgar a cuantos intentos solventes se realicen en España para dar a nuestro cinema el futuro a que tiene derecho el alcance internacional de nuestro idioma.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

## Un programa por cuarenta céntimos

HACE un par de semanas vi el mejor programa que se podía haber obtenido por cuarenta céntimos (en preferencia; treinta en general). El honor de presentar reunidas tres películas de calidad le cupo esta vez a uno de nuestros cines de menos lujo, el Diana, que, sin alardes de ninguna clase, compuso su programa semanal con «El crucero Potemkin», «El pan nuestro de cada día» y «El rey de los condenados».

Completaban la serie una de las más estúpidas películas de la pareja de estúpidos Sidney-Murray, uno de los más insípidos y vulgares «Popeyes» y una pasable cómica de Harry Langdon. Mal los complementos que, suprimidos, o a una altura superior, hubieran convertido en excelente lo que era bueno.

En los programas kilométricos suele ocurrir uno de tres

casos: las dos o tres películas que los componen son inaguantables; la primera es buena y mala la que sigue, en cuyo caso sólo suele quedar el remedio de marcharse cuando empieza ésta; y es mala la primera y buena la segunda, en cuyo caso se llega rendido al final sin ganas para gustar de calidades más o menos reales que aparezcan en la pantalla. En los tres casos, mal asunto.

Pero si se ve un programa como el citado, y pese a los «entremeses» servidos y citados, se llega al final sin haberse dado uno cuenta de que han transcurrido cuatro horas y media, y de que hace un calor sofocante, a lo que coopera entusiásticamente el público que llena el salón.

El crucero Potemkin, se conserva todavía juvenil. Con un aviso de la casa distribuidora, rogando que «se guarde la debida compostura durante su proyección» y «se eviten

manifestaciones de agrado o desagrado que pudieran dar origen a una nueva prohibición», y con los mismos cortes, sobre poco más o menos, con que fué ya proyectada por unos días públicamente a raíz de la proclamación de la República.

Es indudable que toda película pierde con los años, mientras no se haya alcanzado una gran perfección técnica. Pero así como podemos leer con todo gusto un libro impreso en el siglo pasado (el siglo que peor gusto tuvo para todas esas cosas) sin fijarnos en la mala disposición tipográfica, o en el desagradable color del papel, igualmente podemos asistir a la rebelión del 1905, sin preocuparnos de que, por conveniencias de la adaptación sonora, los movimientos de los personajes sean un poco de más desiguales. Tanto más, cuanto que la copia estaba en buen estado (lo mismo que las de las otras dos películas) cosa que sucede raramente en los salones de cuarta categoría.

Mucho se ha discutido la veracidad histórica del «Potemkin», viniendo a coincidir todos los comentaristas en que los hechos salientes están reflejados fielmente. Únicamente se deja aparte el final, que no tuvo el mismo tono heroico que el resto de la acción, limitándose a dar cuenta de su posterior internamiento en un puerto rumano, final menos digno de ser cantado en imágenes vibrantes, pero, indudablemente, final forzado de un barco encerrado en las estrechas aguas de un mar cerrado.

Lo que tiene de sinfonía heroica, de «música silenciosa» lo comenté yo a poco de comenzar a trazar mis primeras líneas, destacando bien los diferentes períodos en que se divide la acción con vistas a tal fin. No descubrí así América, puesto que ya otros lo habían hecho con mejor suerte y mejor pluma.

«El pan nuestro de cada día», la discutida película de Vidor, se conserva, naturalmente, en buen estado, y gustándome más cada día. No importan los defectos que señalé en otra ocasión y los que, exactamente, han señalado otros. Su calidad se refleja en el hecho de que, a pesar de esos defectos indudables, guste y triunfe.

Las «once mil maneras de coger el azadón», como le calificó un periódico, de cuya sinceridad no me atrevo a dudar, gusta al público, a pesar de que tal repetición (que también se le hiciera pesada a Guzmán Merino) debiera cansar al público. Pero es que (ironías) el público se entusiasma y aplaude precisamente cuando se establece la lucha, la carrera por ver quien llega antes, entre la sequía y pérdida de la cosecha de maíz y el agua. Se recuerdan los tiempos heroicos del cine. El agua es el bueno que llega a salvar a la rubia cosecha del infame traidor que quiere agostar sus encantos: el calor.

El público aplaude durante esa carrera, animando a los suyos, a los que van a librar al maíz, a la colonia, de la muerte. Y ríe, ríe, cuando en aquel final que refleja toda la alegría de todos al ver llegar el agua, chapótea en el agua sucia no menos refrescante por embarrada.

Recuerdo que, con ocasión del estreno de esta película en Madrid, el citado Guzmán, no dejaba de lanzar algunas indirectas, a la materia artística del film, hallando muy poca espiritualidad en poetizar aquella conquista del pan. Sin acordarse en un olvido perdonable, que el cine entra por los ojos, y no por alguna desconocida puerta de la inteligencia. Que, medidas por el mismo rasero, tendríamos que abominar del «Potemkin», simple rebelión de unos marineros, sin ideales apenas, que se alzan porque les quieren dar carne podrida. Que tendríamos que concluir que «El rey de los condenados» es de nulo valor, puesto que allí se lucha por evitarse aquella vida de perros. Que... el cien por cien de las películas consideradas maestras son, simplemente, exaltaciones materialistas de pasiones más o menos bajas.

Pero (ya lo habrá recordado después de tanto tiempo), tras el hambre de los marineros del crucero ruso, no está dispuesto a revelarse en el primer momento oportuno, está el deseo de hacer algo más; defender a los que van a ser fusilados, proteger a la masacrada población de Odessa...

Tras las revueltas pasiones de el presidio (¿no es un presidio español?) de «El rey de los condenados», aparece el ideal de un fanático y el entusiasmo de todos por crear una obra, luego que se ven libres de la opresión, aunque dominados por la voluntad de sus jefes.

Tras la lucha por el maíz, de la película de Vidor, hay algo más: la colonia, la obra colectiva, la vida común, el objetivo, el ideal por el que se lucha, llámese como se llame.

Y un carácter común a las tres películas:

Cuando Eisenstein silencia el final de la rebelión del Potemkin...

Cuando Vidor calla que es inútil el maíz logrado a costa de tantos esfuerzos...

Cuando Forde se detiene en el momento en que las promesas debieran convertirse en realidad...

Se callan todos, no pueden hablar más. ¿Quién es dueño del porvenir? Pero todos hicieron su obra. Lucharon, ¿por qué les vamos a quitar las esperanzas si ellos mismos quieren ser engañados? El mañana será igual que hoy, o muy parecido, pero, mientras estemos combatiendo, nos parecerá mucho más luminoso. No importa que estemos muriendo, si creemos que estamos vivos aún. No importa que no tengamos un céntimo, si obramos como si tuviéramos millones. El mañana...

¿No tendría razón Bernstein al afirmar que el objetivo no es nada, el movimiento es todo?

ALBERTO MAR



# LA IMPERIOSA NECESIDAD DE CREAR UNA INDUSTRIA CINEMATOGRAFICA ESPECIFICAMENTE ESPAÑOLA

por JUAN MONTSERRAT

Por considerarlo interesante copiamos esta información de la revista financiera El Capital.

I

En el programa que se ha trazado nuestra Revista, figura en primer lugar el poner en relieve las inmensas posibilidades que presenta nuestro país, tanto industriales como artísticas, económicas y financieras.

Entre las posibilidades que ocupan, en primer plan se ha de considerar la industria del cine, esencialmente español.

Los gobiernos de la mayoría de las naciones van dándose cuenta del inmenso valor social que supone tal industria, al considerar el influjo que los films ejercen sobre las masas como medio insuperable de propaganda, cultural e instructivo. No debe suponerse a la cinematografía en su plenitud. Puede decirse que sólo está en sus comienzos. El sonido le ha hecho adelantar un paso gigantesco, y la inmediata aportación del color, así como la probable del relieve, habrá de contribuir indudablemente a la perfección de este invento genial.

Al cine mudo internacional ha sucedido el cine sonoro, que obliga a los productores a la división del mundo en grupos de países, por idiomas. De entre dichos grupos destaca como uno de los más importantes el de las naciones de habla española, que totalizan más de ciento cincuenta millones de habitantes.

Según las publicaciones editadas por el servicio estadístico de Washington, hay actualmente en el mundo 90.359 salas, de las cuales 53.308 cuentan con los equipos necesarios para proyectar películas sonoras. Rusia va a la cabeza con un total de 29.691 y le siguen los Estados Unidos con 18.508. En toda América latina funcionan 5.044 con 3.338 dotados de equipos sonoros, y dato curioso, en esta fase de cine, España, con sus 3.650 locales resulta casi tan importante como Francia, que tiene 4.000. Por supuesto, en ambos países, menos de la mitad disponen de aparatos sonoros; pero, de todos modos, a muchos sorprenderá la noticia de que en España trabajan varios centenares más de salas que en la Argentina, donde hay un total de 1.493, y en Brasil, cuyo núcleo de 1.351 constituye al segundo mercado de la América latina.

Desgraciadamente, en los países de habla española, no existe ninguna empresa industrial de suficiente envergadura para satisfacer las necesidades de tan inmensa clientela, siendo por lo tanto ridículamente insuficiente la producción nacional. Para dar idea de ello, bastará citar dos datos: en el transcurso de la temporada 1934-35, el mercado español ha consumido 600 films, de cuya importante cifra de producción solamente 15 (quince) eran españoles. Esta insignificante proporción releva de todo comentario. Igual desproporción se observa en América latina. Sobre un total de 451 films, sólo se producen tres films españoles...

La producción española de films mudos y sonoros, en 10 años, ha sido de unos 220 films, representando un valor total de 47.700.000 pesetas, mientras que el valor de la producción extranjera importada a España sobrepasó en dichos diez años la suma de mil millones de pesetas.

En la actualidad representa, anualmente la importación unos 120 millones de pesetas. Es obvia, pues, la importancia de nuestro mercado y la absoluta necesidad de crear en España una potente sociedad de Ediciones cinematográficas, tanto bajo el punto de vista nacional como económico. Con ello se conseguirá no solamente mejorar la balanza comercial, si que también, y principalmente, se darán a conocer al mundo las bellezas únicas de nuestro país, el cual a la vez se beneficiará de una mayor corriente turística internacional.

En presencia de tales posibilidades, cabe preguntar a qué habrá obedecido el hecho de carecer en el país de empresas poderosas capaces de abastecer, por lo menos parcialmente, las necesidades nacionales. Proviene esta carencia de que, hasta ahora, quienes han tomado iniciativas para fundar editoriales no inspiraron bastante confianza debido a la notoria insuficiencia de sus conocimientos en la materia, no logrando por ello interesar al gran capital, que se abstuvo.

La situación de España es ideal y privilegiada para la edición de films nacionales. Su clima permite rodar exteriores por lo menos once meses anualmente; los paisajes, las bellezas artísticas, los tesoros incomparables, están aquí a la disposición de los directores de películas. Ciertamente estos films nacionales serán muy apreciados en el extranjero, donde se muestran ávidos de novedades y de films realmente artísticos. Es un hecho que los públicos de los diversos países están saturados particularmente de producciones americanas, y desean conocer otros ambientes, costumbres y admirar otros estilos de artistas.

\* \* \*

Como decimos anteriormente, al destacar la situación particularmente favorecida en que se encuentra España para el desarrollo de una industria cinematográfica bien concebida, dijimos que la aparición del sonido había traído consigo la nacionalización del cine; en otros términos, había puesto al productor en la obligación de realizar sus cintas según el habla y las costumbres de los públicos ante los cuales habían de ser proyectadas.

A este propósito, no resisto al deseo de exponer lo que me ocurrió a mediados del año 1926. Encontrándome en Londres, fui invitado a asistir a la proyección de la primera película experimental sonora, cuyo invento estaba en manos de un Sindicato inglés que, habiendo agotado sus capitales en los experimentos, solicitaba nuevas aportaciones financieras para continuar el perfeccionamiento y tomar unas patentes complementarias. Fué en tal sentido que me vi solicitado, y debo confesar mi entusiasmo ante el primer examen del sistema y de la calidad de la producción, por ser la proyección, aunque experimental, de una calidad bastante elevada.

Consciente del fantástico porvenir del invento, decidí in-

vertir en el negocio la totalidad de mis disponibilidades, pero como el capital que se pedía era muy superior, transcurrió algún tiempo durante el cual hube de trasladarme a París, y, aprovechando aquella ocasión, me ocurrió la idea de exponer mi privilegiada situación a un ingeniero amigo mío y antiguo colaborador, con el deseo de hacerle participar de tan aprovechable sistema técnico de la invención. Mi interlocutor me escuchaba silenciosamente, con cierta sonrisa que yo interprete como una expresión del interés que provocaba en él mi exposición. Pero una vez hube terminado, comprendí mi gran error, al escuchar la siguiente réplica de mi amigo:

«Todo lo que acabas de decirme es muy interesante, como un dato más para nuestros conocimientos cinematográficos, pero desde el punto de vista de negocio, esta innovación, a mi juicio, no presenta ningún interés. Conviene, en todo caso, ampararse en la lógica y ver a través de ella cuál es la situación mundial de la industria cinematográfica:

«Puede afirmarse que en la actualidad esta industria no existe en Inglaterra. El 90 por 100 de las películas proyectadas en sus cines son americanas.

«En Francia y Alemania la situación es poco más o menos la misma, y cuanto a los restantes países del mundo, no vale la pena de hablar, puesto que todas las necesidades se hallan satisfechas con films de producción americana. ¿Cómo es posible que en semejantes condiciones los americanos acepten, sin una poderosa razón que les obligue a ello, al abandono del monopolio que tienen, tanto más por cuanto económicamente el grupo de la industria cinematográfica es uno de los más importantes de América? ¡Jamás! El sonido traerá consigo *ipso facto* el desarrollo del cine nacional, y el peligro que esto supone, los americanos no lo correrán jamás. No hay razón para ello, por cuanto venden toda su producción, que sin modificación puede ser proyectada en todas las pantallas del mundo y ser comprendida por todas las razas con la misma facilidad...»

Pues bien: ya conocemos ahora lo que sucedió más tarde y cuáles son los resultados del formidable empuje que dieron los mismos americanos al implantar el cine sonoro.

Precisaba esta digresión para dar los suficientes elementos de comprensión a los que no están suficientemente iniciados y porque a su vez, es uno de los motivos por los cuales no existe en España una industria cinematográfica nacional digna de nosotros.

Con la competencia de las películas mudas extranjeras que llegaban a nuestro país completamente amortizadas, era casi

## Un buen servicio al cinema

Hacia tiempo que había comentado el vacío que había en el cinema al no poseer una bibliografía suficientemente divulgada; hay muchos jóvenes que interesándose por el cine, desconocían aquellos libros que pudieran ser fuente de estudio y documentación del arte, al que llegaban en plenitud de vigor y de entusiasmo.

Una pregunta mía tuvo la virtud de sacar al aire libre unos cuantos títulos olvidados y que el coincidir esto con la salida al agora de algunos libros nuevos, ha ocasionado quizá por coincidencia; pero lo interesante es cumplir el vacío, que no sea solo en «Popular Film», sino en algunos periódicos que se escriba y se comenten los libros de cinema, llegando éstos a tener una actualidad como nunca la tuvieron, ya que en mis últimas correrías a través de los pueblos, he podido ver como hasta en ciudades de tercer orden estos libros eran de actualidad y la nota destacada de los escaparates de las librerías. Un librero me dijo que él era el primer sorprendido al ver la venta que tenían estos libros.

Alberto Mar ha sido quien, con su trabajo de recopilación de títulos, a actualizado libros olvidados y ha demostrado que la bibliografía cinematográfica tiene unos cimientos, y que son varios los que tienen interés en que la obra continúe, ya que hay necesidad de demostrar que el cinema no es un arte de trivialidades y anuncios al tanto por ciento, sino que hay en él algo más profundo y más estético, y que para conocerle hay que estudiarle a fondo, ya que el cinema es arte sin límites, y, por lo tanto, puede ser campo de estudio y experimentación para todos los temperamentos y aficiones.

De cinema se escribe mucho, se emborronan muchas cuartillas; sobre todo en los departamentos de publicidad, se ha sabido hasta ahora los pormenores de la vida de los artistas, sus costumbres y sus cualidades. Un día hemos leído que Mary Pickford era un demonio hecho carne, que su malhumor y su pésimo carácter eran completamente insuperables; y otro día leemos, con el mismo tono de suficiencia, que la simpatía y la gracia derrochada en sus películas no era nada más que el reflejo de su vida particular, demostración de bondad y simpatía.

Y eso era todo en cinema: contradicción según las conveniencias de la publicidad, o estudios críticos cuya fuente de documentación fueron las gacetas de empresa. Hoy podemos decir que ya se distingue entre la crítica comercial y la auténtica; entre la biografía gacetillera y la sincera, y en esto Madrid ha vencido a Barcelona; leyendo el documentado artículo de Alberto Mar, vemos que la mayoría de los libros que hoy motivan este trabajo, son editados en Madrid. Los muchachos del G. E. C. I. están haciendo una labor digna de ser alentada; su esfuerzo en pro del cinema es una demostración de que se lo toman en serio, y nos demuestran una vez más cómo el movimiento se demuestra andando, con hechos y no con palabras, y la lista de Alberto Mar puede aumentarse con unos títulos más:

Antonio Barbero, «El camino en zig-zag del cinema espa-

imposible la organización del cine sonoro que ha provocado una verdadera revolución en la industria del film.

Los antiguos estudios construidos exclusivamente en edificios de cristal, perdieron de pronto todo su valor, al constatar que sus cualidades acústicas resultaban absolutamente contrarias a las que exigía en la práctica la producción de películas sonoras, lo que obligaba a substituir inmediatamente aquellas ineptas construcciones por otras macizas, a fin de evitar el eco y la transmisión de los ruidos exteriores.

La substitución de las antiguas construcciones de cristal ampliamente soleadas, por locales herméticamente cerrados a la luz del día, trajo consigo el consiguiente cambio total en la técnica de la toma de vistas, pues si antes se podía filmar en la mayoría de los casos con la luz del día en los estudios de cristal, se necesitaba ahora una ampliación muy importante de iluminación eléctrica de los estudios, para trabajar a base de luz artificial. Además, entraban en cuenta los gastos para los aparatos de sonido, que en los primeros tiempos alcanzaron precios elevadísimos, y sucesivamente surgieron una cantidad de dificultades de tal importancia, que tan sólo los países productores dotados de una organización industrial perfecta pudieron adaptarse a las nuevas necesidades de la película sonora. He aquí otra nueva razón por la cual se explica que España se encuentre tan atrasada en su evolución cinematográfica. Ahora bien, durante algunos años, nuestro público, que es uno de los más acomodaticios del mundo, se conformó con ver películas que no entendía en absoluto, ni por el lenguaje ni por las costumbres, hasta que al fin, hubo de reclamar cintas representativas de su lengua y de su propia cultura.

Las siguientes estadísticas dan idea, con mayor exactitud, del retraso sufrido en estos últimos años por la producción española:

### Películas mudas

1928	58 producciones.
1929	31 "
1930	8 "

### Películas sonoras

1931	2 sincronizadas
1932	5 sonoras
1933	20 "
1934	15 " y 25 actualidades
1935	32 " " 10 "

La distancia que separa actualmente la producción española de la de los principales países productores, por ejemplo: de los Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, etc., ha hecho que nuestro público exigiera, cada día más, una calidad superior a la producción nacional, lo que obliga a los productores españoles a mejorar continuamente su técnica.

(Continuará)

ñol»; Rafael Gil, «Luz de Cinema»; Luis Gómez Mesa, «Trascendencia del cinema de Vanguardia»; Manuel Villegas, «Arte de Masas»; Benjamín Sarnés, «Cita de ensueños»; Carlos Fernández Cuenca, «El sueño que se hizo verdad».

Además de estos, el nuevo libro de M. F. Alvar, «Cinematografía pedagógica y educativa».

Aun no conozco ningún libro de estos; de algunos he leído algún comentario; cuando los lea, no tendré la pretensión de comentarlos, porque plumas más autorizadas que la mía lo habrán hecho ya; el mencionarlos sólo ha sido para demostrarlos que los que no estudian el cinema porque creen que no hay libros serios escritos sobre el mismo, están en un error. Lo que hace falta es estudiar lo hecho, y el que se crea capaz, que lo supere.

Tanto los componentes del G. E. C. I. como Alberto Mar, han prestado un buen servicio al cinema demostrando la existencia de una bibliografía cinematográfica y la existencia de unas plumas que se mueven sin traba alguna, sin el dictado de nadie.

GINÉS ALONSO

## LECTOR:

EN la presente época del año, en la que los fuertes calores dejan sentir sus efectos, produciendo grandes trastornos y causando innumerables molestias, una de las cuales, y la más irresistible, es la sed, usted debe estar prevenido, y para ello nada mejor que el uso cotidiano en las comidas o simplemente como bebida refrescante, de las

SALES

# LITÍNICAS DALMAU

De venta en todas partes.

las que diluidas en el agua, transmiten a ésta los más esenciales principios activos de la más renombrada agua mineral.



## ANTONIO VICO



Datos biográficos del protagonista de «El genio alegre», la simpática comedia de los hermanos Quintero, que realiza Cifesa

**P**ROMETIMOS hablar de Antonio Vico y hoy podemos cumplir nuestra promesa. Como es natural, empezamos por dar cuenta de su vida, dando a conocer los datos biográficos más esenciales.

Nació el 1902 en Santiago de Chile. Pero, bautizado en Barcelona, transcurrida su niñez en Andalucía, y su juventud por todas las principales capitales de España, puede decirse que han sido cuna para él todos los países de habla española, para que ninguno pudiera atribuirse su paternidad con más razón que los demás.

Hay mucha gente que le supone hijo del famoso actor que llevó este mismo apellido, de indudable estirpe teatral; pero lo cierto es que su padre —don José Vico Villada— no sólo no perteneció jamás al teatro, sino que se opuso en un principio con tenacidad a que su hijo se dedicara a la escena. Sin embargo, la vocación del que entonces era sólo un muchacho se impuso a la voluntad paterna, y Antonio Vico —como familiarmente se le llama en los estudios— dejándose llevar de su entusiasmo juvenil, comenzó a trabajar en los escenarios, a pesar de la oposición familiar.

Su primera película la hizo en Barcelona cuando tenía diez y ocho años. Era una versión —muda, naturalmente— de «El padre Juanico», de Guimerá. Este, que ya estaba ciego por aquella fecha, la «oía» con mucho entusiasmo. Pero los entusiasmos no mejoraron la realidad. Y la cinta fué un completo fracaso al que, según confiesa Vico con simpática franqueza, contribuyó él con la interpretación de un «papel» de payés que se le había encargado y que quedó convertido en un absurdo personaje con trazas de gondolero.

Luego de un intervalo de algunos años, vino el éxito de «Patricio miró a una estrella», la película que situó a Vico en un primer plano entre los más destacados actores de nuestro cine. Después, ya en franco camino de aciertos, «La hija del penal», de Cifesa, «El malvado Carabel» y el triunfo rotundo de «Currito de la Cruz».

Ahora está rodando para Cifesa una adaptación de la comedia de los hermanos Álvarez Quintero «El genio alegre», en compañía de la gran actriz Rosita Díaz Gimeno, de la cual hemos hablado repetidas veces, por lo que nos sentimos excusados de hacerlo ahora.

En el cine ha trabajado además con Blanca Negri, Antonita Colomé, «La Romerito», Leocadia Alba, Lolita Astolfi, Pepe Calle, Eduardo Pedrote y Manuel Vico, entre otros.

Ha sido dirigido por José Luis Sáenz de Heredia, Edgar Neville, Eduardo G. Maroto y Fernando Delgado.

Y ha trabajado para las firmas Ballesteros, Ulargui Films, E. C. E. y Cifesa, a cuyo elenco pertenece actualmente.

Admira, en primer término, a los actores cinematográficos Emil Jannings y John Barrymore, y siente un afecto cordial, exento de preferencias, por todos sus compañeros españoles.

Es de carácter un poco tímido, muy correcto y afable. Está casado con la conocida actriz Carmen Carbonell.

Creemos que no falta ningún dato esencial de su vida, menos notable que su arte.

Este, ha terminado por imponerse de tal forma, que hoy es reconocido unánimemente por la crítica (con unanimidad rara en el reino del cinema) como el mejor de nuestros galanes. Y, todavía más raro, el público se ha unido a estas voces para, en unido coro, admirar esta labor no por breve menos colosal de Antonio Vico todo un artista genial.

Cuando se haga la historia del cinema español, de su creación, de la tenaz labor que ha costado, de los sudores, de los triunfos y fracasos habrá que decir: En el año 1934 apareció Antonio Vico, que trabajó durante «tantos» (no sabemos cuántos serán, suponemos que muchos) años con éxito sin interrupción. No falló nunca. Siempre fiel a sí mismo, se dió de tal manera al cinema, que cada interpretación fué una creación en la que no había puntos mínimos, sino sólo máximos.

No faltarán, seguramente, actores en el cinema nacional que hayan trabajado o trabajen tan bien como Antonio Vico. Pero ninguno se ha mantenido tan constantemente igual como éste; desde «Patricio miró a una estrella» (donde nace con Heredia el cine cómico hispano), hasta «Currito de la Cruz», película cumbre de Fernando Delgado, pasando por «La hija del penal», de Maroto, y «El malvado Carabel», de Neville.

De figura pequeña, es grande el genio. Si la primera no consiente su intervención en cualquier papel que quiera dársele, el segundo se adapta a todos.

Pero donde mejor destacan sus cualidades de actor, es en la tragicomedia. Cuando las risas y las lágrimas se casan bajo la experta mano de un realizador conocedor del oficio, salta a la vista un actor: Antonio Vico, surgiendo entre unas y otras, destacando su personalidad, encumbrándose por encima de sus compañeros de trabajo, por excelentes que sean, y colocándose en primer plano.

Ese es Antonio Vico, de quien, como hemos prometido anteriormente, hablamos hoy. Ya se le conoce, y mucho, pero todavía no es bastante para este muchacho digno de la gloria que Don Quijote perseguía.

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

Antonio Vico, primera figura de nuestro teatro, ha sabido conquistar para su talento uno de los primeros puestos de la cinematografía nacional. La elección de este artista y la de Rosita Díaz para la interpretación de «El genio alegre», es una garantía de éxito para esta producción.

Conrad V...  
el gran...  
alemán y...  
Vinson, qu...  
bajo la d...  
ción de V...  
Ferde inte...  
tan los p...  
najes cen...  
del film...  
mont-Bri...  
«El Rey d...  
Condena...



# Dos grandes artistas al servicio del cinema inglés

## «EL REY DE LOS CONDENADOS»

**E**STE es el título de una de las últimas películas filmadas en los Estudios de la Gaumont-British, con un reparto numerosísimo que incluye como estrellas principales a Conrad Veidt, Noah Beery y Helen Vinson, bajo la dirección de Walter Forde.

El film es adaptación de una obra teatral que lleva el mismo título, original de John Chancellor. «El Rey de los Malditos» fué estrenada a principios de 1934 en el Teatro Lyceum, de Londres, y, la misma noche del estreno, los derechos cinematográficos de la pieza fueron adquiridos por la Gaumont-British, que vió un asunto de primer orden para ser adaptado al cinematógrafo, y actuó antes de que sus rivales pudieran sacarle ventaja. La acción de la película se desarrolla en una isla, situada en cierta región tropical y destinada a presidio. La mayoría de los personajes son presidiarios, condenados por «crímenes espantosos», y la acción nos muestra su rebelión contra carceleros brutales y los amores de un preso con la hija del director del presidio. Asunto que se presta extraordinariamente a una trama dramática e intensa, que mantiene el interés del espectador hasta el momento culminante de la obra.

Conrad Veidt,  
el gran actor  
alemán y Helen  
Vinson, quienes  
bajo la dirección  
de Walter Forde  
interpretan los  
personajes  
centrales  
del film  
Gaumont-British,  
«El Rey de los  
Condenados».



Conrad Veidt da en esta película nuevas pruebas de su versatilidad excepcional. Precisamente ha demostrado esta cualidad en dos películas que acaba de hacer para la Gaumont-British, con escaso intervalo por cierto: «El desconocido» y «El rey de los condenados». En la primera representa un personaje misterioso, podríamos decir sobrenatural, cuya extraña influencia tiene virtudes casi milagrosas entre gentes díscolas y mal avenidas. En el segundo es el «Presidiario 83», a punto de ser indultado de su pena, jefe secreto de los penados e instigador de su revolución. El papel ofrece nuevas oportunidades a Conrad Veidt, que vuelve a demostrar la flexibilidad y vigor de su talento dramático.

Noah Beery, uno de los artistas más conocidos por los aficionados a la pantalla, es el cómplice del «Presidiario 83» en «El rey de los condenados». La señal para el comienzo del motín es la ejecución de Beery en el patio del presidio, ante centenares de penados. Noah Beery conoció en Hollywood a Michael Balcon, director de producción de la Gaumont-British, y los dos se hicieron buenos amigos. A los pocos días embarcó Noah para Inglaterra, encantado de conocer, al fin, ese país, donde ha pasado días felices admirando los viejos monumentos y estudiando las costumbres, tan distintas de las norteamericanas. Londres le hizo el efecto de un espectáculo maravilloso, admirablemente organizado. Vió al príncipe de Gales en un banquete y quedó sorprendido de sus modales sencillos. Para Noah Beery, los días que ha pasado en Londres, filmando «El rey de los condenados» en los estudios de la Gaumont-British, se cuentan entre los más felices de su vida.

Helen Vinson es la estrella femenina de «El rey de los condenados», y una de las dos únicas mujeres que figuran en el numeroso reparto. Rubia, muy guapa y de temperamento alegre y jovial, Helen Vinson ha actuado en 14 películas durante los tres últimos años, interpretando generalmente el papel de una mujer dura, sin corazón, interesada; un papel muy diferente de lo que en realidad es esta célebre estrella de Hollywood, que mientras trabajaba en los estudios de la Gaumont-British veía diariamente a Fred Perry, campeón mundial de tennis, con el cual contrajo matrimonio en los Estados Unidos. Helen Vinson sabe ganarse las simpatías del público por su encanto y su belleza. Su mayor ambición es interpretar un personaje histórico famoso y siniestro; alguna dama de la familia de los Borghia, alguna maquinadora de traiciones y envenenamientos. O sea, algo muy

distinto de lo que ella es en realidad, como han apreciado bien los artistas y los técnicos que con ella trabajaban bajo la dirección de Walter Forde en «El rey de los condenados».

\* \* \* \*

«El rey de los condenados», una de las últimas películas filmadas en los estudios de la Gaumont-British, ha dado ocasión para que se reúnan en ellos la colección de hombres más feos que existe en Inglaterra. Para algunas escenas de este film hacían falta 1.500 «extras», y como todos tenían que representar a los miembros del presidio donde se desarrolla la acción, buscóse a una colección de hombres realmente horripilantes. El galán de perfil griego, que gasta cejas en vez de bigote, no tenía nada que hacer aquí. En este caso, el ideal era ser todo lo menos estético posible. No es extraño, por consiguiente, que al final de una semana de trabajo los que tienen por misión elegir a los candidatos para estos papeles declararan —sinceramente— que desde luego prefieren escoger aspirantes para un coro de bellezas.

Ha sido preciso reunir 1.500 señores que en su vida privada son respetables miembros de la comunidad, pero que no lo parecen. Así hemos visto por los estudios a unos hombres cuyo aspecto nos obligaba a abrocharnos apresuradamente; hombres terriblemente barbudos, hombres de largos cabellos, hombres calvos, jóvenes que parecen «gangsters», jóvenes de tipo inocente, pues dicen que los que inspiran más confianza son a veces los más empedernidos criminales; cojos mancos, negros, hombres con cicatrices y hombres de sonrisa benévola y patriarcal. Conversamos con uno de los más feroces, y sentimos honda desilusión al saber que no había cortado más cabezas que las de unas margaritas secas; lejos de ser un aficionado al crimen, es un apasionado de la jardinería. Otro, cuya

(Continúa en Informaciones)



# Margaret Sullavan y su última aventura de amor



**H**OLLYWOOD es quizá la única ciudad del mundo donde la moral y la antimoral se encuentran frecuentemente, siguen el mismo rumbo, se separan para volver a hallarse y convivir en estrecha fusión. Esto no sería posible en ningún otro lugar de la tierra, donde se hallan separadas por completo, desligadas en vida y ambiente por las tradicionales costumbres educativas. En América se mezclan en un cocktail desconcertante y burlón. Principalmente en Hollywood la cuestión adquiere más importancia, por ser mayor su disonancia. Entre las «estrellas», astros y directores, así como las demás personas relacionadas con la cinematografía, hay muchísimos que viven al margen de las crónicas frívolas y escandalosas dentro de unas costumbres netamente puritanas. Un ejemplo lo tenemos en Ronald Colman, Herbert Marshall, Elisa Landi, Lionel Barrymore, Helen Hayes, etc., que sin embargo trabajan y conviven con las descabrosidades morbosas de Jean Harlow y Lupe Vélez y los escándalos de Fifi D'Orsay o Stanley Lupino. Junto a los principios religiosos de Conrad Nagel o Ramón Novarro están las orgías nocturnas, los honores al dios Baco, las amoralidades y, por último, las drogas heroicas. Es solamente la mutua ambición de la gloria, el afán de la fama y la riqueza que hace que dos cosas tan opuestas puedan llegar a unirse. Uno de los aspectos más comentados de la moral de la Babel cinematográfica, es el de los divorcios. Se ha dicho y se ha escrito tanto sobre ellos, que acaso hoy no sepamos con certeza en donde acaba el divorcio publicitario y vano o en donde empieza el divorcio real y verdadero. Las separaciones conyugales entre los astros del cinema son cosa ya tan generalizada que verdaderamente no asombran ya a nadie. Y sin embargo, en su excesiva frecuencia, viene a ser como una prostitución legalizada, una vida licenciosa amparada por la ley, que conduce muchas veces a un fin tan trágico como el de Alma Rubens, Russ Colombo o el más cercano de Thelma Todd.

Recientemente la prensa ha comentado el divorcio de Sylvia Sidney y Joan Bennett. Ahora asoma al paisaje cinematográfico un divorcio, seguido de casamiento, que por originalidad y gracia, ocupa todos los comentarios.

La protagonista es la famosa estrella Margaret Sullavan, la ingenua heroína de «Una chica angelical» y futura protagonista de «Yo amé a un soldado». Los héroes del romance ex y post amoroso están encarnados en un director como William Wyler, animador de «Fascinación», «El

En las tres instantáneas que ilustran la página aparece la bellísima Margaret Sullavan, peligrosa estrella de Los Ángeles, que ha conseguido prender en la hoja de escándalos de Hollywood, la seriedad de William Wyler, famoso director, con quien aparece en el círculo recibiendo órdenes durante el rodaje de su último film.



abogado» y «La casa de la discordia», admirable film de inolvidable recuerdo y por el actor Henry Fonda, célebre galán de las tablas neoyorquinas y nuevo astro del lienzo yankee, que anteriormente, cuando Margaret escalaba la cumbre de la gloria teatral, había sido su esposo.

Margaret Sullavan, pese a su apariencia tranquila y reposada, se ha caracterizado siempre por sus actos impremeditados y no siempre autorizados por los códigos moralistas. Cuando escasamente había cumplido quince años—edad tan cantada por los poetas—se fuga de la casa paterna para vagar en pos de fantásticas quimeras, con una compañía de cómicos de la legua. La traviesa muchacha es reintegrada al ambiente familiar a los pocos días de su huida. De retorno a la vida monótona y provinciana de Virginia, su tierra natal, vuelve a forjar una nueva escapada, que fracasa antes de llevarse a cabo. Aún sigue otra tentativa con idéntico resultado negativo. A la cuarta vez, la alocada Margaret, logra sus deseos tantas veces frustrados. Boston la acoge. Un empresario, acaso seducido por el relato de la jovencita fugada, le otorga una pequeña parte en una obra teatral. La suerte ya estaba echada y no regresó a su hogar.

Margaret Sullavan va sobresaliendo paulatinamente en los escenarios y consigue grandes éxitos en comedias alegres y risueñas. Siguiendo la irreflexiva ruta de su vida, se presenta, desenfadada y pícaro, a través de un tema frívolo y picaresco, en uno de los teatros de Virginia. El escándalo es enorme y de él se hace eco la prensa local. De regreso a Boston, conoce a un galán de positivos méritos artísticos y gran futuro: Henry Fonda. A los pocos meses de esto, contraen enlace matrimonial. Fusionados sus nombres se presentan en Broadway, alcanzando celebridad en la interpretación de obras como «Estrictamente deshonorable», «La moderna Virginia» «Cena a las ocho» y «Hombres malos».

Después de estos éxitos Margaret pide el divorcio y, abandonando el escenario, debuta en el cinema, en «Parece que fué ayer...», la admirable película de MacShall. Fué tan perfecta su interpretación del personaje central de este film que actuó seguidamente en «¿Y ahora qué?», adaptación cinematográfica de la novela de Hans Fallada. Durante este curso de trabajo, Margaret abandona sus correrías y su vida tiene un ritmo equilibrado y sereno. Su actuación ante la cámara la absorbe por completo y la antigua joven alocada se convierte en una mujer tranquila y normal. ¿Cansancio? ¿Experiencia? ¿Desilusión?... Nada de esto. Sencillamente una breve parada en la carrera desenfrenada de su vida.

Cuando interpreta a la heroína de Ferenc Molnar «Una chica angelical» empieza un idilio con William Wyler, director de la producción, que culmina, al terminarse ésta, en una rápida boda. El asombro es general. Margaret torna a sus andanzas de siempre.

Y surge a los pocos meses de matrimonio un nuevo conflicto. Margaret es escogida para protagonizar la graciosa comedia «Vivir en la luna», cuyo galán es su propio ex esposo Henry Fonda, hoy famoso por sus interpretaciones acertadas en algunas películas como «Contrastes», «A través de la tormenta» y «Herencia de muerte». Para los directores y aún para ellos mismos, la cuestión parece no tener importancia, ¡han pasado tantos años!... Durante el rodaje—en que ella interpreta a una célebre estrella de cinema y él a un escritor de fama—se tratan como viejos amigos que la casualidad ha puesto nuevamente frente a frente. Pero como donde hubo fuego, cenizas quedan, el amor de ayer revive, y Margaret Sullavan tiene otra ráfaga de originalidad. Presenta demanda de divorcio contra William Wyler y anuncia oficialmente su compromiso con Henry Fonda, su primer marido. ¿Cómo explicar esta conducta desconcertante? Margaret Sullavan es una mujer de gran inteligencia, de mucho talento interpretativo y ya es sabido que la genialidad lleva consigo también una buena dosis de extravagancia y anormalidades. Si se le ha permitido a Marlene y Von Sternberg sus inexplicables audacias ¿por qué darle tanta importancia a las de Margaret Sullavan tan ligadas a su temperamento? Y así vemos como William Wyler, persona siempre alejada de los aspectos frívolos del cinema se ha visto mezclado entre los ante-morales de Hollywood, siendo eje de una de las infinitas originalidades de una actriz, pelele o marioneta, en la farsa viviente de una estrella cinematográfica.

SYLVIA MISTRAL



Completamos esta información—para mejor conocimiento de lo que representa esta actriz en el cinema—con el mensaje que a raíz de su debut la envió Carlos Laemmle, el viejo cinematografista recientemente fallecido. He aquí:

«Miss Sullavan, soy muy viejo en este negocio de las películas cinematográficas. Mi actuación se remonta a aquellos tiempos en que los espectadores acudían al cine para ver películas de dos rollos con acompañamiento de piano por diez céntimos. De esto hace ya veintiocho años, miss Sullavan. En todos estos años he hecho yo grandes estrellas de la pantalla. Tal vez no sea yo precisamente quien las haya hecho, pero al menos les di la oportunidad de que se hicieran a sí mismas. Muchas lo han olvidado, miss Sullavan, y se han alejado fácilmente de mí, debido a que han pasado a otras compañías o se han retirado.



**H**ERBERT MARSHALL se hace solidario de los sentimientos del escribiente que arde en deseos de mandar a paseo a su patrón, del sirviente que rabia por contestarle al dueño de la casa o del camarero que tiene que sufrir las impertinencias de clientes exigentes.

En otras palabras, este actor extraordinariamente correcto y cortés, siente deseos mal reprimidos de rebelarse contra su sino. La tarea de conducirse de acuerdo con su reputación de perfecto gentleman resulta, a veces, excesivamente pesada y Herbert Marshall, aunque se resigna a ello, no deja de protestar.

La reputación de caballerosidad puede ser heredada, adquirida o impuesta. A pesar de la opinión prevalente en Hollywood, nuestro hombre insiste en que su reputación le ha sido impuesta.

El distinguido actor inglés sueña con la felicidad de poder interpretar un papel que le permita soltar unos cuantos ternos y escupir por el colmillo. Se regocija al pensar en la sorpresa que se pintaría en la cara de los espectadores. Naturalmente, está convencido de que nadie se atrevería a asignarle semejante papel, porque su sino es seguir siendo el «perfecto gentleman».

«La cosa no tiene remedio—ha dicho Marshall, sonriendo—. En realidad creo que sería incapaz de representar un papel de hombre tosco. En el cuadro de mi vida artística no figurarán nunca las escupideras.

«Confieso que me quedé sorprendido cuando me enteré de que se me señalaba como el «perfecto gentleman», pues nunca había entrado en mis planes el propósito de adquirir esa reputación. Mejor dicho, jamás traté de hacer alarde de elegante o distinguido, limitándome sencillamente a comportarme con decencia, lo que a mi modo de ver no tiene nada de extraordinario.

«La única explicación que puedo dar al hecho de haber adquirido esta reputación, son los papeles que he interpretado desde que llegué a Hollywood. Soy un «tipo», como se dice vulgarmente en la capital del cine; es decir, que represento exclusivamente un tipo determinado. Por mi parte, ni me quejo ni me explico la opinión que, según decir, tiene mucha gente de que me aburro. Al parecer no se puede ser un gentleman y divertirse al mismo tiempo, cosa, en mi opinión, completamente absurda, pues yo me divierto lo mío y estoy encantado de la vida.»

«Bart», como suelen llamarle sus numerosos amigos, acaba de cumplir cuatro años de estancia en Hollywood. Actualmente trabaja con Sylvia Sidney en «Impetus de juventud».

Herbert Marshall opina que en estos cuatro años se han registrado cambios muy notables en los habitantes de Hollywood, especialmente en su manera de vivir.

«Hollywood está creciendo—dice nuestro protagonista—, está cada día más interesante y va adquiriendo un ambiente de gran metrópoli, de que antes carecía. Esta transformación se nota principalmente en el modo de vestir de la gente, que es mucho más cuidado.

«Cuando llegué a esta ciudad, las mujeres salían a la calle con pantalones de sport y los hombres apenas usaban chaquetas. En la actualidad las mujeres visten con elegancia y se preocupan mucho más de su vestuario. Los hombres siguen siendo algo descuidados, pero se nota cierta mejoría. Yo no he sido nunca un esclavo de la etiqueta, pero opino que, por respeto al prójimo, deberíamos vestirnos con decoro y pulcritud.

«En lo que se refiere a la producción de películas debería callarme, pues no puedo decir si han habido cambios notables en estos cuatro años. Al principio iba de sorpresa en sorpresa, y con lo ocupado que estaba tratando de ajustarme a la técnica cinematográfica, no tuve tiempo de darme cuenta de los cambios. Hay uno que quisiera ver implantado, y es el de que se les prohibiera a los ayudantes de los directores hacernos ir al estudio a las nueve de la mañana sabiendo que no tenemos que aparecer hasta las once.»

Marshall es un humorista. Una de sus diversiones favoritas consiste en coleccionar fotos hechas al azar y en las cuales y en plan de broma, aparecen él y sus amigos. Muchas



#### REPORTAJES PARAMOUNT

## HERBERT MARSHALL

### EL PERFECTO GENTLEMAN

de ellas son producto de su fértil imaginación, como, por ejemplo, la que muestra a nuestro héroe administrando un puntapié a Alan Mowbray y otra con Marshall retorciéndole la nariz a Jimmy Durante.

Uno de los lugares favoritos de Marshall es la morada de Alan Mowbray, pues además de que éste es uno de sus más íntimos amigos, posee la única mesa de billares ingleses que existe en Hollywood.

A pesar de ser muy sociable, el simpático actor inglés vive solo en un pequeño chalet erigido en los jardines de uno de los hoteles de Beverly Hills.

«He probado a tener un ayuda de cámara, pero el resultado no ha sido muy satisfactorio y prefiero valirme de la servidumbre del hotel cuando los necesito», dice el actor.

Marshall no es un hombre casero. En cuanto tiene unas horas de asueto, sale a la calle o al campo. Recientemente adquirió un perro de aguas que le acompaña casi siempre en sus paseos.

El nombre completo de nuestro hombre es Herbert Brough Marshall y el apodo de «Bart» es invención de su madre. Tiene una memoria extraordinaria y como prueba de ello, se aprende los números de teléfono de todos sus amigos y esta-

blecimientos de todas clases que frecuenta con asiduidad.

Sylvia Sidney, a quien acompaña en la interesante película Paramount, «Impetus de juventud» es una de sus más buenas amigas, a la par de ser una de sus actrices predilectas.

«Sylvia Sidney no es guapa, y bien mirada, tal vez no llegue a ser ni bonita, pero tiene «algo» que muchas beldades de Hollywood quisieran poseer, pues es un dón de valor incommensurable, y ese «algo» es su exquisita naturalidad, su espiritualidad, su sencillez. Sylvia jamás da la sensación de estar actuando ante una cámara cuando la admiramos en la pantalla, porque vive el personaje que interpreta y jamás se preocupa de «robarse» la escena, pues lo único que le interesa es representar su papel con toda fidelidad.»

Sylvia Sidney es a su vez una ferviente admiradora de Herbert Marshall, al que considera «un gran actor» y un «amigo perfecto». La buena, la excelente camaradería que existe entre los dos es uno de los casos más notables de Hollywood, donde solo existen amores, flirts o noviazgos.



# SECRETOS DE HOLLYWOOD

Las fascinadoras Goldwyn Girls,—esas encantadoras beldades que aparecen en las alegres películas musicales producidas por Samuel Goldwyn, con Eddie Cantor de estrella,—¿quién las escoge? ¿De dónde salen? En este artículo encontrarán todas las preguntas y respuestas.



1. ¿Dónde las encuentran?

Todos los veranos, cuando Samuel Goldwyn empieza a preparar la producción de su anual cinecomedia musical con Eddie Cantor («Shoot the Chutes» será la sexta), empieza la búsqueda de girls entre centenares, miles de muchachas. Un representante de Goldwyn va a Nueva York. Allí revisa los coros de las revistas musicales y de los cabarets; ojea los periódicos a la zaga de bellos rostros en los anuncios; envía a John Powers, la agencia de modelos para fotógrafos y artistas, por lo mejor de sus selecciones. Al mismo tiempo, en Hollywood, aspirantes a «Goldwyn Girls» acuden por centenares a los estudios United Artists. Llegan por docenas y se rechazan por docenas. Entre doscientas o trescientas puede que se acepte una. Muchachas de ciudades pequeñas de los estados centrales, del Sur, del Canadá, van a Hollywood con la esperanza de ser las preferidas. Cuando Samuel Goldwyn hizo «Escándalos romanos», una chiquilla de diez y ocho años fué de Montgomery, en el estado de Alabama, a Hollywood —una distancia de más de 1.700 kilómetros— solicitando pasaje de los automóviles que encontraba a su paso. Todo ello para conseguir un puesto en las «Goldwyn Girls». Y lo obtuvo. Otra muchacha pidió prestada una motocicleta y emprendió el viaje desde Detroit. También esta fué afortunada. Pero la mayor parte de esas lindas chicas se encuentran en el mismo Hollywood, donde la crema de la pulcritud y belleza norteamericana se concentra, con la esperanza de alcanzar entrada en el cine.

2. ¿Cómo se escogen? ¿Cuál es el procedimiento de eliminación y cuáles son las dotes requeridas para llegar a ser una «Goldwyn Girl»?

Cuando una muchacha es elegida por el representante en Nueva York, un retrato suyo con todos los informes pertinentes es enviado a Samuel Goldwyn. Las fotografías suelen engañar a menudo. Si la candidata parece merecer la



pena, el productor telegrafía a su agente que le haga filmar un ensayo. A veces se hacen ensayos silentes, y a veces, también, silentes y sonoros. La prueba gráfica se envía por correo aéreo a los estudios Goldwyn. Si sirve, la muchacha recibe un contrato y se la manda a Hollywood.

3. ¿Quién escoge a las muchachas y emite el juicio definitivo?...

Varios centenares de chicas se presentan al estudio en un solo día. Primero, el director de repartos escoge a las más agraciadas, y de esos centenares quizá unas veinte son llamadas a ir a uno de los escenarios vestidas sólo con traje de baño. Samuel Goldwyn, el director de repartos y el director de baile, las examinan. Se las contempla y estudia una por una, y se la acepta o se la despidió sin más alternativas. La muchacha escogida tiene que ser joven, no más de diez y ocho o diez y nueve años. Si ha tenido experiencia teatral tanto mejor. Pero sobre todo, Goldwyn quiere caras jóvenes, rostros expresivos y llenos de lozanía y bellos cuerpos. Nada de ese género de rubias descaradas que tanto abunda. Supone mucho que sepan bailar, pero no es cualidad imprescindible. Los maestros de baile del estudio se encargan de enseñarlas; muchas de ellas ni tienen que bailar. Las eliminaciones finales las hace el propio Goldwyn, y, naturalmente, la prueba verdaderamente final y la más temida, la rea-

liza la cámara. Una muchacha puede aparentemente tener una figura y un rostro perfecto y empero fotografiar mal. Otra muchacha quizá sea poseedora de una nariz poco clásica y una boca imperfecta, pero en la pantalla —retocadas sus facciones por los lápices expertos de los maquillistas— su cara puede ser angelicalmente bella y sin tara que la afee.

4. ¿Cuándo y en qué película aparecieron primero las «Goldwyn Girls»? ¿Suelen muchas de ellas aparecer en varias películas o se procura escoger caras nuevas para cada producción?

En «Whopee» («El neurótico»), la primera de las fastuosas cintas musicales de Samuel Goldwyn. Esta fué la película que inició la boga por los grandes bailables en la pantalla, vistas desde planos superiores y otras intrincadas posiciones, música y argumentos románticos, todo ello presentado de manera que elevara las antes impensadas posibilidades del cinema. Su estrella fué Eddie Cantor, y también fué la primera película de largo metraje filmada totalmente en technicolor. La casi inflexible norma de Samuel Goldwyn es presentar una nueva cosecha de muchachas en cada película. La curiosidad del público lo exige. Los aficionados esperan siempre con ansia las películas de Eddie Cantor para poder por sí mismos descubrir si es posible que existen muchachas más encantadoras que las que figuraron en su cinta anterior. Si los coros fuesen permanentes el público se cansaría de ver las mismas caras.



Que el que escoge a estas chicas tiene gusto, nos lo prueban estos rostros llenos de belleza, las armónicas líneas de sus cuerpos perfectos, la alegría de su sonrisa, su juventud, su gracia... Cuando vemos uno de estos films musicales, nos parece milagroso ver reunidas en conjuntos tan perfectos y disciplinados a tantas chicas guapas... ¡Oh los prodigios del cine!... Todas estas muchachas toman parte en el próximo film de Eddie Cantor, «Shoot the Chutes».

5. ¿Ha habido alguna de estas muchachas, que comenzando en el coro de una película musical, haya llegado a ser estrella o primera actriz? ¿Las hay ahora que estén cerca del estrellato?

Sí, Virginia Bruce estuvo en el Follies de Ziegfeld, y apareció en la pantalla por primera vez en la producción de Samuel Goldwyn «Whopee» («El neurótico»). Ahora es una estrella. Bárbara Pepper fué una de las coristas de «Escándalos romanos» hace dos años; hoy desempeña primeros papeles en las películas. Paulette Goddard estaba en el coro de «Torero a la fuerza»; su más reciente trabajo cinematográfico ha sido de dama joven de Charles Chaplin en su última película «Modern times». Toby Wing también era una de las coristas de «Torero a la fuerza», y desde entonces ha alcanzado extraordinaria prominencia. Luego hay las muchachas a quienes Goldwyn dió su primera gran oportunidad en la pantalla y que luego se perdieron en el olvido o se casaron y decidieron retirarse del cine. Eleanor Hunt fué una de ellas. Goldwyn la sacó del coro de «Whopee» («El neurótico») cuando todavía estaban trabajando en los ensayos, y le dió el primer papel femenino de la cinta. Bárbara Weeks también figuró en «Whopee» («El neurótico») de corista. Goldwyn creyó ver en ella excelentes posibilidades y la ascendió a dama joven de Eddie Cantor en «Palmy Days» («Mensajes del otro mundo»). Una de las muchachas del coro de «Chico Millones», la más reciente de esta famosa serie de películas, llamó la atención de Cantor debido a un afortunado accidente. Las muchachas estaban paradas en un «set» compuesto de escaleras circulares. Iban vestidas de blanco y negro y llevaban sombreros de copa negros. Doris Davenport dejó caer su sombrero durante una de las primeras «tomas», y se puso a temblar temiendo las amonestaciones del director. Cantor se apercibió de su turbación y recogió el sombrero. Aquella misma tarde le habló a Samuel Goldwyn de la chiquilla, y al día siguiente recibía un papel prominente en la película.

6. ¿Y qué se sabe acerca de estas cosas por lo que respecta a la nueva película de Eddie Cantor «Shoot the Chutes»? La película está ahora en preparación

Son muchachas alegres que aspiran a destacar en un primer plano. En estas instantáneas nos ofrecen algunos momentos de su vida en el estudio.



Robert Alton, el profesor de baile de los estudios de Samuel Goldwyn, juega con sus discípulas durante uno de los descansos en el ensayo.





• Casa de trabajo. Casa de reposo.  
Una visita a Gustav Fröhlich en Schwanenwerder.



He aquí tres fotos de Gustav Fröhlich, a quien uno de nuestros corresponsales visitó recientemente en la nueva mansión que adquirió en la isla de Schwanenwerder. El inteligente actor vive en plena naturaleza; caza y pesca; hace gimnasia, estudia y vive feliz en compañía de su buena madre. Podemos verle dispuesto a salir de casa; contemplando sentado en el alféizar de la ventana de su despacho la caída del sol a través de los árboles de su jardín, y estudiando en uno de los más íntimos rincones de su estudio.

En los alrededores de Berlín, cerca del lago Nikolas, entre el lago Wannsee y el Havel, está situada una idílica isla, Schwanenwerder, «La isla de los cisnes». Al poner pie en ella lo primero que se ve es un cartel con la siguiente inscripción:

«Propiedad particular. — En esta isla no hay ni hospederías ni desembarcaderos.»

Es decir: ¡Una isla encantada para los corrientes mortales! Se asciende por una pequeña colina sobre la que en el centro se levanta Schwanenwerder, y se llega por la vertiente de la derecha a la meta del viaje del repórter, a una linda casita de campo de estilo inglés, cuyo color rojo de discreto tono se destaca del verde del césped y del monte. A la entrada encontramos precisamente a Gustav Fröhlich, el señor de la casa, y a Lida Baarova, que en este momento se está despidiendo de él para dirigirse a los estudios de la Ufa en Tempelhof, en donde actualmente se efectúa el rodaje de interiores del film «La hora de la tentación». Por suerte nuestra, Gustavo tiene hoy día de asueto y así puede enseñarnos con toda calma la nueva mansión que adquirió hace poco tiempo.

Esta pequeña casita formaba antes parte de una gran mansión contigua, que fué dividida por su propietario, pero no por eso, como nos demuestra nuestra visita, se vive con menos comodidad y confort en la pequeña casita que naciera de esta división.

En la biblioteca una puerta disimulada hace casi la impresión de una interesante decoración de film; pero esta «puerta secreta» nos conduce en realidad a la escalera de la casa. Una gran estancia en el primer piso está dedicada a sala de entrenamiento; del centro del techo pende un enorme saco de arena que paciente espera recibir los puñetazos que todas las mañanas le propina el señor de la casa. Otra estancia sirve para una ocupación por la que Fröhlich siente verdadera pasión: el divo de la pantalla es un consumado operador de films estrechos y tiene aquí instalado un estudio ideal. Un cuarto de amplias dimensiones está destinado por el momento para que Gustavo juegue con un ferrocarril movido por la electricidad y provisto de toda clase de admirables instalaciones. Desde la terraza que se extiende a uno de los lados de la casa, se goza de una encantadora perspectiva sobre el jardín, de espeso arboreado que florece sobre el lago.

—Para los visitantes, la casa está un poquito lejos y es además muy solitaria —dice Fröhlich—, pero precisamente me he instalado en ella por su soledad. En derredor de la casa de la calle Zietzen, donde antes vivía, construyeron en el último tiempo una infinidad de hotelitos y yo molestaba constantemente a los vecinos cuando aprendía mis papeles o cuando practicaba ejercicios de vocalización (yo estudio mucho y me ejercito con suma asiduidad y aplicación, pues sólo así puede un actor hacer progresos, muy especialmente en un escenario, que tiene rara ocasión de presentarse en una vez la gran escuela del arte recitativo). Más de una vez pude observar en esa casa que los vecinos abrían las ventanas llenas de pavor al oírme gritar en voz alta y apasionada, no, naturalmente, con mi madre con quien vivo, sino al estudiar algún papel en tono «un poco fuerte».

—A propósito del papel —pregunta el repórter—. ¿Qué film es el que actualmente prepara? —Estoy contratado por la Ufa y mis próximos papeles son el de un joven abogado que gracias a su energía y laboriosidad ha logrado tener un bufete acreditado y de renombre, pero que, en cambio, casi pierde el amor de su mujer por tenerla abandonada y ocuparse de ella muy poco. Este papel lo hago bajo la dirección escénica de Paul Wegener en la película «Inkognito», cuyo realizador es Richard Schneider-Edenkoben, y desempeño aquí el papel de un joven muchacho que hereda

(Concluye en «Informaciones»)

LA  
INT  
«LO

Maruja R  
nal, en t

E  
ha  
tu  
están en  
te e inte  
gran pr

Según  
para em  
tada la  
alguno a  
lo realiz  
marca s  
de una

«Los l  
Luis Pé  
pales in  
terpretac  
Polvorill  
plantel  
pretación

Dirige  
fotograf  
mera ex

No se  
sino de  
ción. Ca  
juicio p  
to, ni h

Nos c  
film, en  
la cinta  
Esper  
sufrido  
gerencia



LA PRIMERA PRODUCCIÓN DE  
INTERNACIONAL FILMS

# «LOS HÉROES DEL BARRIO»



Maruja Rojo, protagonista de esta producción nacional, en una de sus intervenciones ante la cámara.

Está a punto de ser terminada esta producción que ha sido rodada por Internacional Films en los estudios Orphea. En el Palacio de la Química donde están enclavados estos estudios se ha trabajado insistentemente e inteligentemente para dar al film características de gran producción.

Según nos aseguran, el film posee fuerza suficiente para emocionar. Sus productores, aunque hasta ver montada la cinta no quieren comprometerse a llevar juicio alguno a la prensa, nos consta que están satisfechos de lo realizado, y que en esta primera producción de su marca servirá para dejar bien afirmados los cimientos de una futura producción de gran envergadura.

«Los héroes del barrio» se basa en un argumento de Luis Pérez de León, que es a la par uno de los principales intérpretes de la obra. Con él colaboran en la interpretación Maruja Rojo, Milagritos Pérez de León, Polvorilla y Natividad Abad, a más de un interesante plantel de actores secundarios, encargados de la interpretación de los tipos episódicos.

Dirige el film Armando Vidal, y fué encargado de la fotografía Ramón de Baños, que hace en el film su primera experiencia sonora.

No se trata —según nos dicen— de una película más, sino de una excelente cinta, llena de interés y de emoción. Carecemos, sin embargo, de base en que sentar un juicio propio, pues ni conocemos la índole del argumento, ni hemos presenciado el rodaje de ninguna escena.

Nos conformamos pues con lo que nos dicen sobre el film, en espera de que más adelante un conocimiento de la cinta nos pueda lanzar a un juicio propio.

Esperemos que los que conocen lo rodado no hayan sufrido error y que el primer film de esta editora que gerencia el señor Cabezas sea su primer éxito.

Tres escenas de «Los héroes del barrio», protagonizadas por Milagros Pérez de León, Maruja Rojo, Polvorilla y Nati Abad.



## «CUIDAD LOS PRIMEROS DIENTES»,

parece que dice, al  
mostrar los suyos,  
la pequeña gran ar-  
tista de la Paramount,  
la incomparable  
Shirley Temple.

# DENS

TUBO, 2 PTAS.  
PEQUEÑO, 1,25

El que los niños tengan los dientes bien cuidados -sus primeros dientes- favorece mucho la segunda dentición. Que usen la Pasta Dens en cuanto tengan edad para ello; se ahorrarán molestias y dolores, y su nueva dentadura crecerá sana y fuerte. Dens tiene gran poder antiséptico, suavidad y un agradable sabor de menta dulce.



8  
ricana

dis-  
de-  
ión  
me  
da  
sus  
o  
ue  
en-

se-  
ota  
rio

ja  
ra-  
ra.

no  
is-  
or  
se  
de  
ne  
La  
o.

na  
de  
a.  
o-  
to

ra  
to  
y-  
id  
no  
su  
es  
lo  
ne



# Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR  
DANT FERDSAR



# El Astrologo

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

## INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Ferdsar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

## Contestaciones a nuestro consultorio

**Catalunya.**—1.ª Posee un espíritu fijo capacitado para tomar decisiones energéticas: es independiente, voluntariosa, dominante y brusca. Tiene un sentido práctico fuertemente desarrollado y es bastante interesada en un sentido general, pero especialmente en asuntos amorosos. En este aspecto su carácter es dominante, intransigente, frío y calculador a la vez que poco afectiva y agradable. Pesimista, reservada y secreta. Nerviosa e irritable. En asuntos familiares es bastante terca. En amores es muy desagradable y esto le perjudicará mucho. Es sentimental, pero a su manera, ya que su corazón no es generoso y si más bien frío. Tiene graves defectos que debe corregir. Inteligente, pero su mente es algo exaltada. 2.ª De regular estatura y fuerte con un porte algo orgulloso. Cabello castaño oscuro y ojos verdosos, también oscuros. Temperamento noble e ingenuo; muy afectivo y agradable en su trato. Gran aficionado a los placeres, diversiones, amores, etc. Muy variable y caprichoso en asuntos de amor. Inteligente. Excesivamente generoso en cuestiones financieras. En general, tiene muy buenas cualidades morales.

**Nelly.**—1.ª De buena estatura y agradable figura con facciones correctas a pesar de ser varoniles. Ojos marrones y cabellos oscuros; temperamento independiente, entusiasta, optimista, ambicioso y alegre, no obstante es un tanto dominante y demasiado energético, gustándole mucho ser obedecido y muy poco admitir sugerencias. Genio violento, pero calmado inmediatamente si no se le contradice. Aprenda a llevarse y se evitará muchos sofocos. De una actividad extraordinaria y gran impulsividad. Generoso y noble en su manera de ser. Tiene buenas cualidades morales. 2.ª Aptitudes para la música a la cual será aficionada. Probablemente tiene bonita voz. Habilidad musical; para la aviación, teniendo éxito; para la arquitectura, en este sentido se observa una gran inventiva y juicio que en esta profesión se destacaría. Le conviene un estudio completo de su vida. Tiene un porvenir magnífico, según en qué sentido oriente sus aptitudes, pues son diversas las que tiene y a cual más acentuadas.

**Polito.**—1.ª Espiritualmente ambicioso, entusiasta, optimista, alegre. En algunos momentos puede atacarle el pesimismo y desaliento, pero juzgo, pasa pronto. Generosos sentimientos y compasivo. Poco práctico. Sentimental. En sus actos caprichoso y variable, especialmente en asuntos relacionados con su hogar, lo cual le hará tener muchos cambios en este sentido. Optimista y fogoso en amores. Muy inteligente. A veces algo perezoso, esta cualidad se manifiesta más bien en el hogar. Muy interesante su porvenir. 2.ª Más bien alta y delgada: cara alargada, pero de facciones agradables: ojos inteligentes. Inteligente, cariñosa, agradable y afectiva, pero todo esto no impide que sea bastante energética y dominante a la vez que impulsiva, especialmente en cuestiones financieras. Gastará bastante, principalmente con familiares de ella. Hay peligro de muerte prematura para la esposa en relación con un alumbramiento.

**Jericó blanco (7 marzo).**—1.ª Se casará, pero hay muchos obstáculos a su matrimonio que le están perjudicando. 2.ª Su matrimonio promete bastante felicidad y puede serlo por completo si usted impide la intromisión de amistades en sus asuntos conyugales. Habrá dificultades entre ustedes por intereses.

**Calesera.**—Su consulta se ha recibido, pero aún no le ha llegado el turno para su publicación.

**Sol.**—1.ª La cuestión financiera tiene mucha importancia en el caso particular de usted. Se ven fuertes ingresos, pero a la vez hay fuertes dificultades por diversos motivos que impiden la acumulación de un fuerte capital. Este asunto requiere un detallado estudio. 2.ª Puede obtener ganancias interesantes por lotería.

**El caballero del cine.**—1.ª Tiene aptitudes para la medicina: para profesiones relacionadas con las finanzas: para la carrera de las armas y cuestiones artísticas. 2.ª Debe seguir la carrera militar relacionada con la medicina: médico militar. Es muy inteligente.

**Paquita.**—1.ª Se casará tardíamente debido a su temperamento independiente y a que se observa poca atracción hacia el matrimonio. 2.ª La cuestión financiera es interesante. Sin observarse un capital, siempre tendrá lo necesario y más de lo necesario, lo cual permitirá pasar una vida confortable en este sentido. Amistades muy beneficiosas a sus intereses. Sus actividades profesionales es lo que mayores rendimientos le producirán. Debido a su tenacidad y constancia conseguirá el fin propuesto en todos los asuntos que se interese.

**Eunice.**—1.ª Posee aptitudes para la carrera de leyes. Probablemente tiene afición a la arquitectura y dibujo, pero no le conviene financieramente. Desde luego, juzgo que lo que más le conviene es la carrera de leyes. 2.ª El matrimonio se observa feliz, no obstante hay en él dificultades diversas por asuntos de trabajo, salud y amores de usted. En este sentido es usted caprichoso y variable. Su espíritu caprichoso, a la vez que pesimista, le perjudica mucho en diversos aspectos de su vida. Tiene una mente un tanto desorientada y errática.

**«Sublime obsesión».**—1.ª En su matrimonio se observa poca felicidad, pero la causa de ello es su carácter en extremo violento y dominante. Si lograra dominarse adelantaría mucho para su felicidad en la vida, no sólo en lo relativo a su matrimonio sino bajo otros diversos aspectos de la misma. El esposo sería buena persona. En usted pues consiste la felicidad de su matrimonio. 2.ª Familiares de usted. Amistades de usted con su manera de ser. Este es el mayor obstáculo. Asuntos relacionados con los padres y el hogar. Le conviene un mayor conocimiento de su porvenir. Podría evitarse, si se lo propusiera, muchas de las dificultades porque ha de atravesar.

## PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿Heredaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

## Horóscopo de Adolphe Menjou

PRIMERAMENTE analizaremos el espíritu de Adolphe Menjou; de este análisis sacamos en consecuencia que se trata de un ser muy independiente, voluntarioso, tenaz, en extremo calculador, no realizando ninguno de sus actos sin antes haber previsto sus resultados. Esta cualidad se manifestará más ostensiblemente en asuntos financieros, para los cuales es extraordinariamente cuidadoso, lo que no impedirá tenga fuertes gastos, no por su voluntad, sino porque vienen así las cosas. Esto le contraría en extremo, pero tiene la habilidad suficiente para no demostrar sus impresiones en este sentido.

Poco sentimental, siempre estará la razón por encima de los sentimientos. Dominante y poco demostrativo.

Es inteligentísimo, y su espíritu investigador y analítico le hará dedicarse con entusiasmo al estudio, especialmente en relación con asuntos artísticos. Los papeles que están más en armonía con sus aptitudes son aquellos que tengan relación con asuntos sociales y del gran mundo. Igualmente si encarna personajes cuya ocupación sean la Bolsa o la Banca le irán magníficamente.

Logrará una fortuna muy fuerte, a pesar de los excesivos gastos que hace, debido principalmente a su instinto de la economía que en su caso está bastante desarrollado.

Le atraerán mucho los viajes, y uno de los países más favorable, tanto en sentido profesional como para el estado de su espíritu, es Rusia. En dicho país tendría gran éxito, pero más bien en el teatro.

En el estudio de la Astrología tendría gran éxito, ya que sus aptitudes para el mismo son muy fuertes.

Su temperamento nervioso le proporcionará algunas dificultades profesionales y su excesivo cálculo se las producirá en asuntos amorosos. En esta cuestión se observa un marcado pesimismo, retraimiento y reserva. Amores en viajes están indicados, pero son en extremo perjudiciales a sus intereses y al resultado de dichos viajes.

Sus viajes le proporcionarán un gran placer en diversos aspectos. Se ven sumamente beneficiosos cuando los realice por motivos profesionales. Lo mismo cuando tengan relación con los hijos.

Por viajes, muy fuertes gastos que le contrariarán terriblemente.

En el matrimonio es hombre de suerte. Se observa mucha felicidad, y la esposa está indicada persona de muy be-

llas prendas morales. Inteligente, atractiva, cariñosa, con un corazón bondadoso y además para que nada falte, con una situación financiera bastante confortable. No obstante, la felicidad esta es posible se vea deshecha porque así lo dispondrá el Destino.

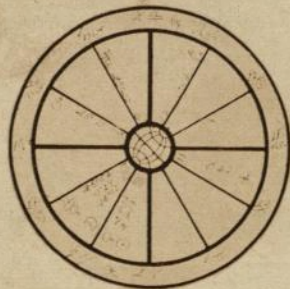
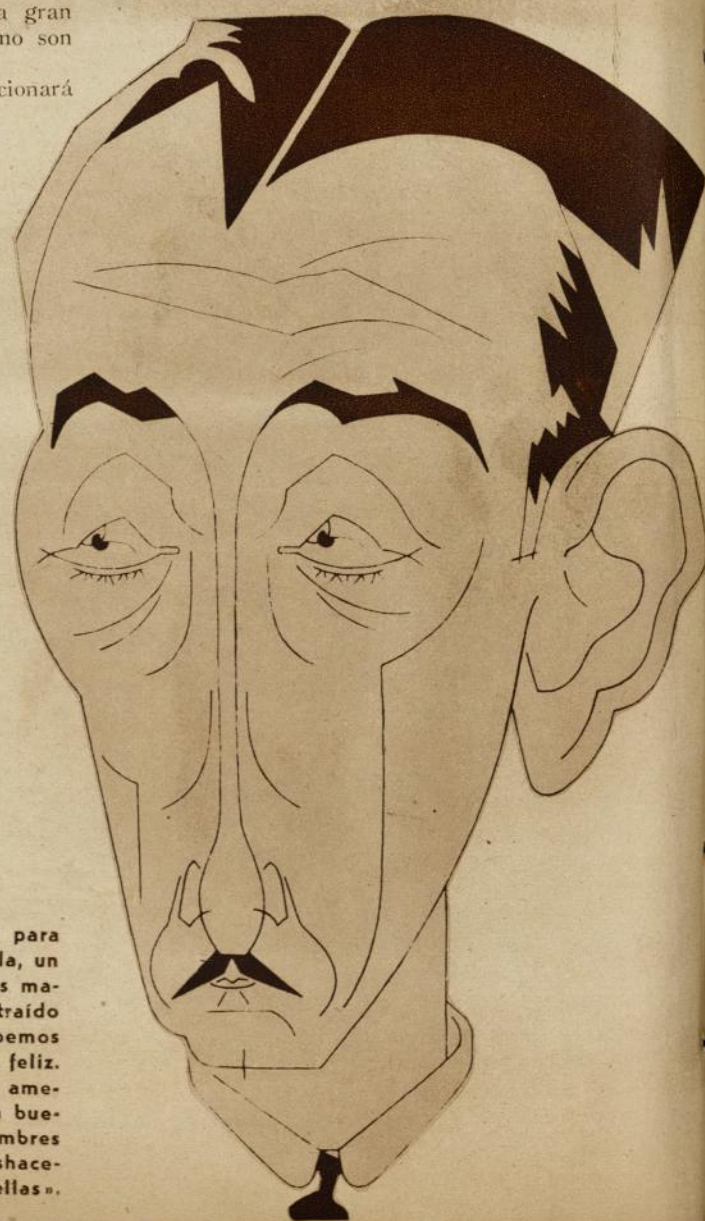
En relación con los hijos se ven graves dificultades, las más importantes por cuestiones de intereses, por incompreensión entre los hijos y algunos familiares de Adolphe y por su carácter nervioso y dominante.

Su estado de salud no es del todo bueno: deberá atender con cuidado el corazón, sistema nervioso, bronquios y pulmones y el hígado. También están indicadas erupciones y afecciones a la piel.

En el hogar se ven dificultades, algunas de importancia por familiares de la esposa; por asuntos amorosos; cuestiones profesionales y por su estado de salud.

Lo que más importancia tiene en la vida de Menjou es la cuestión financiera. Todos los demás asuntos de la vida se les ve girar alrededor de intereses y en él se observa una fuerte preocupación en este sentido. Son asuntos que le atraen, por lo que en una profesión relacionada con valores hubiera obtenido éxito, la Banca o la Bolsa. En la música, aviación e inventos le lograría igualmente.

Por la profesión se ven muchas dificultades financieras. Ahora bien, éstas terminan en la segunda parte de su vida, haciéndose su fortuna muy sólida en relación con su trabajo. Personas extranjeras y de bastante edad le perjudicarán profesionalmente. Debe tener cuidado.



Adolphe Menjou, el hombre que sirve para todo, debe de ser, según predice su estrella, un hombre de suerte en el matrimonio o en los matrimonios, pues son varios los que ha contraído con artistas famosas en Hollywood. No sabemos cuál de sus matrimonios habrá sido más feliz. El que ahora le ata con Verree Teasdale no amenaza romperse por ahora... Cuenta con una buena estrella protectora... Ahora bien: Los hombres nos hacemos la vida y también nos la deshacemos... Y a veces tienen la culpa las «estrellas».

PROFESOR DANT FERDSAR  
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"  
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. .... y ....  
Seudónimo .....  
Día, mes y año de nacimiento .....  
Lugar de nacimiento .....  
Hora de nacimiento (lo más exacta posible) .....  
Sexo ..... Estado civil ..... Ocupación .....

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

DANT FERDSAR

TÉCNICO EN  
ASTRONOMÍA PREDICTIVA  
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

### CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde  
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche

Pida folleto explicativo gratuito

Salón de  
García Hernández, 175, 5.º 2.ª



# AL MARGEN DE «LA IRLANDESITA»



Ilustran esta página varias instantáneas de Jane Withers, la precoz artista de 20th Century-Fox a quien podemos ver coqueteando ante el espejo, desayunando en el comedor de su casa en Hollywood y posando ante el objetivo, como una estrella de verdad.

**A** PENAS comienza el film, percibimos una sutil y elocuente personilla que compendia un tratado pedagógico natural, libre de trabas teóricas y rémoras de ensayos sistemáticos.

La cinta está dominada por un orden intelectual de ideas y dentro de los límites condicionados a reacciones puramente conforme a niños normales, de naturaleza física, moral e intelectual cabalmente sana, cuyos sentidos no tienen más que abrirse a una atmósfera plena de luz, felicidad y color, porque ya todo está dentro; niño, cual guía meridiano, como flecha voladora que alcanza la meta, por la fuerza inicial (la de su naturaleza) que le impulsa.

La producción «La Irlandesita» tiene una base causal de carácter único y original: la actriz incomparable, chiquilla locuela y criatura encantadora, y el argumento, que se fija con interés creciente, fuerte y preciso.

Jane Withers es exquisitamente educada. Habla correctamente el francés además de su propio idioma, el inglés; es muy inteligente y estudiosa.

No cabe duda alguna que la vida de los niños es para los adultos una fuente de emoción, y, relativamente, es la «fuente de la juventud» que Ponce de León buscaba.

«La Irlandesita» permite apreciar—y en ello está la esencia de un contenido valiosísimo—los agitados cambios entre la vida de una niña pobre inmigrante y el distinguido confort en el hogar del ilustre y rico aficionado a la crianza de pájaros donde su madre, quien ha muerto antes de que su hija llegase a su lado, trabajaba.

Jane Withers no se ha sentido nunca impaciente filmando «La Irlandesita», ni ninguna otra proyección. Ella ha declamado tanto con sus lindas muñecas, las cuales tienen para ella una animación extraña, placentera. Sus juegos de ama de casa, de maestra, de artista, como hoy ella de la pan-

La precoz Jane Withers encabeza el selecto reparto de la romántica cinta de 20th Century-Fox, titulada «La Irlandesita», film que está lleno de rítmicas canciones, música y bailes al por mayor.



# JANE WITHERS

La más interesante de cuantas artistas precoces nos hizo conocer la pantalla norteamericana

talla, no han sido vano espejismo. El triunfo le sonríe satisfactoriamente después de su interpretación en «La Irlandesita».

No ha sido un cuento de hadas, sino la verdadera vocación de una genial artista. Los nueve años preadolescentes de Jane Withers, encarnan el ideal clásico de una pequeña erguida hasta lo alto de una estrella. Ilumina la vida fílmica de sus versátiles caracterizaciones no cual mera copia de impulsos o caprichos, gustos y fantasías de intereses humanos, sino que los revela mostrándonos siempre la belleza de las cosas sentidas y propias.

La alegría que toda su persona expande es como una segunda naturaleza. Aun haciendo papeles de niña mala, se nota en ella ese contento que sólo lo produce el armónico equilibrio de sus cualidades físicas y morales.

La realidad de la atracción que la niña actriz ejerce no deja lugar a duda. Jane Withers es una niña superdotada, maravillosa en los arranques de su imaginación graciosa y viva. ¡Encanto preadolescente de nueve años!

Se destacan en primer término y secundan con el mismo vivo resplandor a este lucerito luminoso, la encantadora hispano-irlandesita Rita Cansino; el famoso actor y compositor de música Pinky Tomlin, quien además de los honores que se adjudica como actor romántico, ha compuesto una canción de aire popular especialmente para esta joya cinefónica; Jane Darwell, quien se destacó como la enfermera principal en «La Legión Blanca»; y George Givot, as intérprete de la radio.

\* \* \* \*

Jane Withers constituye un descubrimiento reciente. Una sola escena transformó a la pequeña Jane Withers de una de las miles de ingenuas infantiles a la predilecta de la pantalla. Fué su papel en «Rayito de Sol» donde Jane secundó a la adorable Shirley Temple, que la encaminó al prominente puesto que actualmente posee en «La Irlandesita».

En «Rayito de Sol» el papel de Jane precisaba que imitara a una ametralladora con efecto infantil, y lo ejecutó con tanto acierto que inmediatamente fué contratada por la 20th Century-Fox.

Desde entonces este pueril encanto ha aparecido en calidad de figura central en tres películas, las que han servido como base para que demuestre su talento adicional.

Su nueva película «La Irlandesita», la que pronto tendrá su estreno en uno de los teatros locales, está llena de palpitantes escenas e incrustadas con vibrantes canciones y bailes girando al borde de un argumento que es pretexto sumo para que divulgue su mejor interpretación hasta la fecha.



«La Irlandesita», es la emocionante historia de una niña que cruza los mares sola para unirse a su madre, pero durante la travesía, queda huérfana. No obstante la intención de las autoridades de inmigración de deportarla, se mete de contrabando dentro de una caneca para leche y llega a Nueva York ansiosa de ver a su madre. Es entonces cuando comienzan las aventuras de la simpatísima Jane, a quien secundan Pinky Tomlin y Rita Cansino.



# "BEN-ALI"

(SINOPSIS NOVELADA,  
ESCRITA EXPRESAMENTE  
PARA "POPULAR FILM")

## Pantallas de Barcelona

RESUMEN DE LA SEMANA

El capitán Sagasta estaba escribiendo ante su mesa, en la habitación de un pabellón de oficiales del cuartel de Fuerzas Regulares Indígenas, de Jadú, cuya habitación le servía de despacho. Al cabo de un instante depuso la pluma, miró el reloj y se incorporó dirigiéndose a la puerta. Abrió. La oscuridad de la noche envolvía todas las cosas; no se distinguían siquiera las casas y las chozas del pueblo árabe que distaba solamente doscientos metros de allí.

Volvióse.  
—«Agí... El «fez» y la fusta.  
—Mi capitán—dijo Ben-Ali, su asistente, mientras le alcanzaba el gorro y la fusta.  
—Quédale en la habitación hasta que yo regrese. «Chut del beb» (1), Ben-Ali.  
—Je. Me quedaré en la habitación hasta que usted regrese, mi capitán.

\* \* \* \*

El capitán se marchó tranquilo. Se hubiera necesitado un motivo demasiado grave para que el asistente, su esclavo, le desobedeciese. Ben-Ali se había convertido en esclavo del capitán Sagasta desde que éste le salvara la vida en un combate en Xauen.

El soldado se acostó sobre la alfombra y se llevó a los labios su pipa de «kifi», fumando con voluptuosidad. Las diarias salidas de su capitán le intranquilizaban. Sospechaba que Sagasta acudía a citas de amor, y de ahí que temiese por su vida: los indígenas solían valerse de sus mujeres para tender lazos a los españoles. Ben-Ali experimentaba también un poco de despecho. Amaba a su salvador, a su capitán, le era completamente fiel; pero a pesar de ello sentía en su espíritu una rebelión atávica al pensar que una musulmana podía entregarse a un enemigo de Alá.

\* \* \* \*

El capitán se dirigió a la kábila. Pasó ante los primeros aduanas despertando a los perros, cuyos ladridos laceraban el silencio de la noche. Se detuvo de pronto ante una puerta entornada, miró entorno suyo para comprobar que nadie le seguía los pasos, y penetró en un oscuro corredor. La puerta se cerró silenciosamente detrás de él. Dos brazos tibios se enlazaron a su cuello; dos labios ardientes le quemaron la boca. Sagasta sintió contra su cuerpo las formas estremecidas de su amada.

La indígena le tomó una mano, lo condujo a una habitación interior. Sagasta se sentó en un diván. Ella se arrodilló a sus plantas y le murmuró palabras de amor:  
—¡Oh, querido! qué largos son los días cuando espero este dulce momento!  
—¡Querida!... ¿Eres mía? ¿Eres mi beduina?  
—Sí, dueño mío. Tuya... Pero tiemblo pensando que pueden sorprendernos... ¿Estás seguro de que nadie te ha visto entrar?  
—Nadie. La calle estaba desierta. Alá protege nuestro amor. La indígena calló un instante. Luego susurró:  
—¿Ben-Ali...? ¿Se ha quedado en el cuartel?  
—¡Ah, la eterna pregunta que asomaba todas las noches a los labios de la mujer amada! Los besos que la seguían tenían el amargo sabor del remordimiento. El capitán no podía escucharla sin experimentar un fastidio invencible.

Pero esa noche Sagasta respondió bruscamente:  
—Sí, está en el cuartel... Pero te ruego que no vuelvas a nombrarme a tu esposo.  
Sohara, tímida y amedrentada, cerró los ojos ante su amante y entornó los labios.

\* \* \* \*

En tanto, Ben-Ali, indolentemente recostado en la alfombra de la habitación del capitán, seguía con la vista las azules espirales del humo del «kifi» que ascendían hasta el techo. De súbito, una voz murmuró al otro lado de la puerta:  
—Ben-Ali! Ben-Ali! Hay personas que violan la casa de quienes le cuidan la suya. Esas personas merecen ser castigadas, porque Alá las condena... ¡Alabado sea Alá!

El soldado se incorporó de golpe, palideciendo. E inquirió a la voz misteriosa:  
—¿Qué pretendes decir...?  
—De un salto, Ben-Ali estuvo en la puerta. La abrió. No vio a nadie. Y entonces rugió:  
—¡Hijo de chacal! ¡Canalla!  
Luego, encogiéndose de hombros, penetró en la habitación, empujando violentamente la puerta detrás suya, y se acostó de nuevo sobre la alfombra.

—¡Canalla!—repitió.  
Su diestra buscó instintivamente la pipa de «kifi» y la llevó a los labios temblorosos. Y pensó: «Alguien que ha querido intranquilizarme para satisfacer su celoso rencor...» Ben-Ali no ignoraba que sus compañeros del cuartel le envidiaban su privilegiada posición con respecto al capitán...

No quería meditar acerca del significado de aquellas frases infames. No obstante, su cerebro primitivo elaboraba imágenes horribles. Y las palabras murmuradas junto a la puerta repercutían en sus oídos: «Hay personas que violan la casa de quienes le cuidan la suya...»

—¡No, no puede ser!  
El pensamiento de Ben-Ali se detiene. El indígena recuerda hechos que contribuyen a dar verosimilitud a la murmuración... ¡Pero no, no!... ¡El capitán no podía ser tan cruel con su esclavo!

Sintióse afebrado. Se incorporó, dejando caer la pipa de entre sus labios, atravesó la habitación y fué a sentarse ante la mesa. ¿Por qué el capitán lo dejaba todas las noches de guardia en la habitación? ¿Acaso el centinela, que se hallaba a pocos metros de la puerta, no bastaba para vigilar?

El capitán no le permitía salir de noche... ¿Por qué?... ¿Había dicho la verdad la voz que invocara el nombre de Alá?

Más pálido aún, fijos los ojos en el vacío, se puso de pie. Le

(1) Cierra la puerta.

temblaban las piernas, las ideas se le arremolinaban en el cerebro. Apoyó la diestra en la mesa, para no caer. De pronto, sus dientes mordieron una frase llena de coraje:

—¡Es necesario que sepa la verdad!  
Aquella orden dada a sí mismo le infundió ánimos. Salió de la habitación. Afuera respiró con fuerza el aire fresco que le acariciaba el rostro enjugándole el copioso sudor que descendía de su frente y de sus sienes.  
La brisa de la noche lo calmó. Ben-Ali se dijo: «Es absurdo. No puede ser cierto... Una calumnia no es razón suficiente para que abandone mi puesto...»  
Se detuvo.

—¡Pero necesito saber la verdad!  
Y comenzó a andar a pasos lentos. Imaginaba los besos, las caricias que su esposa Sahara prodigaría al capitán.  
No puedo más. Lanzó un ronco grito y echó a correr, demudado el semblante, crispada la diestra en el cabo del puñal.  
—¡Ah! ¡Lo mataré!

Llegó ante la puerta de su casa. Hurgó en sus bolsillos en busca de la llave. Una idea clara, precisa, lo sacudió como una descarga eléctrica: «¡Está ahí!—pensó—. Sí. ¡Está ahí! ¿Cómo pude dudarlo?»

Un tumulto de imágenes ofuscaba su mente. Veía al capitán, a ese hombre bueno, a ese hombre justo. Veía al capitán en aquel combate de Xauen, arriesgando su vida para salvarle a él...  
—¡No!... ¡Mataría a mi padre; mataría a mi hermano!... —sollozó—. Pero nunca tendré valor para matar a mi capitán... Indeciso, retrocedió algunos pasos. Ya su mano no se crispaba en el cabo del puñal. Su faz se serenaba... Sin embargo, ¡quería saber!

Lentamente, la puerta de la casa giró sobre sus goznes. Ben-Ali se ocultó tras un árbol y miró. Sus ojos, habituados a la oscuridad, vieron que un hombre se deslizaba por la estrecha obertura de la puerta. ¡Era el capitán!

El indígena sintió que el corazón le latía ebrio de sangre. Temblaba dominado por el ansia de matar; pero hubiera querido, al mismo tiempo, echarse a llorar.

En tanto, el capitán había desaparecido... El rumor de sus pasos se alejaba en el silencio de la noche africana.

Ben-Ali hizo un esfuerzo para coordinar sus ideas:  
—Es preciso que me tranquilice, que reflexione... Sohara me traiciona. Debe morir... Sí, primero ella... Después..., después veré.

Se acercó a la puerta. Introdujo sigiloso la llave en la cerradura. Entró. Con paso firme avanzó hasta la habitación aún iluminada. Empujó la puerta.

La mujer, sorprendida, volvióse rápida y lo miró sin murmurar una sola palabra. Ben-Ali extrajo su puñal. Ella tuvo la súbita visión de la muerte inminente. Se estremeció. El esposo, impasible, aproximóse a ella.

—¡Vas a morir! Lo sabes.  
Sohara permaneció inmóvil, ahogando el grito que le desgarraba la garganta. Ben-Ali la cogió por los cabellos y la arrojó sobre el diván.

—¡Hija de chacal!—la insultó inclinándose sobre ella—. ¡Has traicionado a tu amo! ¡Has entregado tu cuerpo a un infiel! ¡Tu carne merecería servir de alimento a los perros!

Ella da un grito de espanto.  
El, friamente, lentamente, hundió la hoja de su puñal en el pecho desnudo de la mujer blanca de espanto.

\* \* \* \*

Salió de la casa marchando como un autómatas, como un sonámbulo, encaminándose al cuartel.

La voz del centinela vibró:  
—¡Alto! ¿Quién vive...?  
—Soy yo: Ben-Ali.  
—Pasa.

La habitación del capitán estaba iluminada. Ben-Ali se acercó a mirar por la ventana. El capitán, sentado ante su mesa, meditaba absorto.

El corazón de Ben-Ali se contrajo. A pesar de todo, seguía adorando a aquel hombre.

«¡No podría matarlo!... ¡No podría!...»  
Pero el espíritu de su raza se sublevó. Una voz interior le dijo:

«¿Y tu honor, Ben-Ali?»  
Apretó los dientes, llevó la mano al puñal. Sus ojos se posaron otra vez en el capitán:

«¡No puedo, no puedo!»  
Se decidió de pronto. Empujó la puerta, entró y se quedó inmóvil a algunos pasos del capitán.

Sagasta, levantando la cabeza, miró a su asistente:

—¿Tú?... ¿No te ordené que no salieses?... ¿Dónde has estado?

—¡Calla!—le interrumpió Ben-Ali con tono imperioso—. ¡Esta noche seré yo quien hable!... Escucha...

El capitán reparó en la palidez del indígena, en sus manos manchadas de sangre. Comprendió y no hizo gesto alguno.

Ben-Ali prosiguió:

—¿Miras mis manos ensangrentadas? Y adivinas, ¿verdad! es sangre de Sohara. Debería matarte también a ti. Acaso en estos instantes piensas que vas a morir... Pero no... Tranquilízate... Su voz se tornó trémula:

—Tranquilízate... Aún no ha llegado tu hora: te quiero demasiado... Sin embargo, has deshonrado mi casa y mi nombre. No puedo continuar viviendo... Si no te mato, debo desaparecer... Sea, ya que Alá lo quiere así...

—¿Qué haces? ¡Quietos!—gritó Sagasta, viendo que la mano del indígena aferraba el puñal.

Pero Ben-Ali no se inmutó. Desenvainó su puñal y murmuró:

—¿Recuerdas? Un día me salvaste la vida... Ahora me la quitas...

Acercó a su pecho la punta del puñal:

—¡Alá es grande! ¡«Jam-dunla»! (2).

La hoja desapareció en su carne. Ben-Ali cayó.  
Sagasta no se atrevió a moverse. Los ojos vítreos del indígena parecían mirar dolorosamente, pero sin reproche, al capitán petrificado de horror, al capitán asombrado por el agradecimiento sin límites de aquel indígena a quien había quitado sus dos únicos bienes: el amor y la honra.

JUAN MASÉ

(2) Gracias a Alá.

En la mayor parte de los cines, si no en todos, ya en años anteriores, habrían acabado los estrenos. Este año, y a pesar de que el calor aprieta, no se dió por finida la temporada en los principales cines de la ciudad, y estamos asistiendo a presentaciones de films que en otras épocas jamás se hubiesen lanzado en pleno verano y a dos pases de la canícula.

En fin, para muestra basta un botón: «Historia de dos ciudades», film M.-G.-M., protagonista de la cual es nada menos que Ronald Colman, el actor a quien han sacado del ostracismo una serie de rotundos éxitos, como «Clive of India» y «Desbanqué Montecarlo».

«Historia de dos ciudades» es un film que se apoya en hechos históricos para narrarnos una fábula de amor y de venganza, que tiene como marco para sus escenarios la revolución francesa y las miserias e injusticias en que se afirmaron los impulsos que lanzaron a un pueblo a conquistar los «derechos del hombre» por sendas de sangre y de terror.

La fábula nació en el cerebro de Dickens, el escritor inglés que mayores servicios ha prestado al cinema, pues son muchas ya las novelas suyas que han merecido la atención de una versión cinematográfica por parte de los productores norteamericanos.

No diremos aquí que es la obra de este novelista que mejor versión ha logrado; pero sí afirmaremos que Jack Conway, su director, ha puesto al servicio de esta empresa cerebro y corazón, dando sabia vida plástica y espiritual a los personajes centrales y a los tipos episódicos de la narración dramática de Dickens. Con ellos consigue emocionarnos y distraernos, ofreciéndonos interesantísimas imágenes de conjunto soberbiamente realizadas y montadas con gusto y con talento.

La cámara logra admirables aciertos en varios de los momentos del film, que se nos muestra en perfecta armonía técnico artística. Ronald Colman interpreta magistralmente un papel lleno de dificultades y a su lado resaltan Elisabeth Allan, Edna May Oliver, Blanche Yurka y Reginald Owen, no desdiciendo ninguno de los actores que interpretan los personajes secundarios, algunos de ellos, por la intensidad dramática de su presencia, tan interesantes como los de los actores principales.

Como véis, se trata de una gran producción.

\* \* \* \*

En el resto de las salas los estrenos no tuvieron esta importancia, pero se presentaron films interesantes. En el Coliseum, vimos «Cogido en la trampa», un original film de «gangsters», que nos cuenta las incidencias de un reportaje complicado con un robo de diamantes, un crimen y un secuestro de la heroína del film, Gertrude Michael, con quien colabora George Murphy.

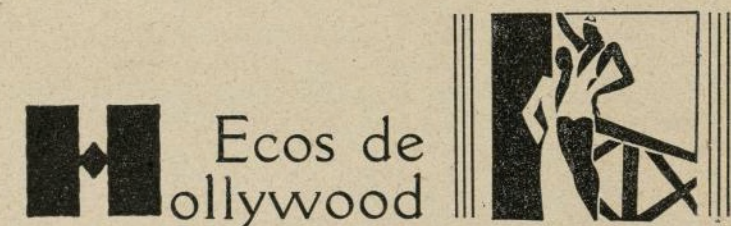
En Astoria la Radio Films ha batido un record exhibiendo un reportaje cinematográfico del combate Joe Louis-Max Schmeling, el mejor realizado de cuantos films de parecida índole nos ha ofrecido la cámara del reportaje.

En el Capitol, Warner Bros nos ofreció «El hombre de las dos caras», film interpretado por Mary Astor y Ricardo Cortez, quienes dan vida a una serie de escenas llenas de emoción e interés del género a que tan propicio es el público de este cinema.

\* \* \* \*

Con esto y con el resultado de la Semana Cinematográfica, en la que obtuvo el Gran Trofeo Cinematográfico Nacional 1936 el film de Cifesa «Morena clara», está reseñado, si no todo, por lo menos lo más importante de la semana.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



Jack Oakie acaba de regresar a Hollywood de su viaje de novios a Nueva York, y al parecer sigue embozado con su encantadora esposa, Venita Varden.

★ Cecil B. De Mille emplea un aparato especial para conservar los datos interesantes de sus conferencias con el personal técnico del estudio. Consiste en un dispositivo fonográfico que recoge la conversación y que la repite a voluntad del director.

★ Todas las mañanas antes de dirigirse al estudio, Frances Farmer toma una lección de piano. En estos momentos está muy ocupada con su rol de primera actriz en la película de Bings Crosby «Melodía de las praderas».

★ En una escena de «La aldea dormida», nueva película de la Paramount, aparece un perro que responde al nombre de «Vierne», cuya misión consiste en robar un pedazo de carne de una carnicería. La escena se ensayó varias veces usando una imitación de cauchó, pero el perro no parecía muy entusiasmado. Cuando, por fin, se decidieron a usar un sustancioso trozo de carne, el perro se precipitó sobre él tragándose antes de que su entrenador se lo pudiera quitar de la boca.

★ En cuanto Charlie Ruggles haya terminado su actuación en «Quien temprano se acuesta», en la cual colabora con su inseparable compañera Mary Boland, se propone hacer una película corta con sus numerosos perros.

★ Fred Mac Murray se está dejando crecer la barba, a petición de King Vidor, conocido director. El simpático actor ha consentido en poblarse la cara de pelos para mayor realismo del papel que interpreta en su nueva película «Los rurales de Texas».

★ Entre los regalos que Jack Oakie recibió con motivo de su casamiento, figuran diez y siete pares de zapatillas, cuatro batas, veintiséis sueters, ocho docenas de pañuelos, tres juegos de escritorio, once jarrones y cuatro camisas...

★ Todas las tardes a las cuatro, Eddie Sutherland, director de «Amanola», hace servir el té para los miembros de la compañía. Pero W. C. Fields tiene un concepto muy distinto referente a bebidas más o menos refrescantes.

★ Gene Markey y su esposa visitan con frecuencia el famoso cabaret de Hollywood «Trocadero». Por si nuestros lectores no están enterados, la esposa de Gene Markey es Joan Bennett, lo cual prueba que todavía quedan en Hollywood algunas parejas felices.

No olvide que su bienestar físico depende de las  
**SALES LITÍNICAS DALMAU**  
La más deliciosa bebida • La mejor agua de mesa



# INFORMACIONES

## Ritmo de los estudios barceloneses

En los tres estudios donde cuenta nuestra ciudad para la impresión sonora de films, no deja de trabajarse ni un solo día. Orpheu, T. R. E. C. E. y Lepanto, tienen sus «plateaus» constantemente ocupados por esa balaumba de accesorios que arrastra el rodaje de un film. Y en los tres hay que formar cola para conseguir el derecho de utilizar sus más o menos completos servicios cinematográficos. Se trabaja de firme, pero cada vez se hace más patente la necesidad de que Barcelona cuente con unos estudios más amplios y perfectos de los que hasta ahora existen. Mas... dejémoslos de lamentaciones y vayamos al distinguido grano.

En Orpheu, finalizado ya el rodaje de «Los héroes del barrio», va a darse principio el próximo lunes a la filmación de «Nuevos ideales», segunda producción Mangrané, con Félix de Pomés, Rosita de Cabo, Isa España, José Baviera y la imprescindible doña Carmen Rodríguez, figuras principales de nuestro cinema que correrán con la interpretación de los primeros papeles de esta nueva producción.

En los estudios T. R. E. C. E., comenzó también el rodaje de «La noche de San Juan», film de la productora Balart, con Villasil y Carmen Rodríguez al frente del reparto, Arturo Porchet en

el megáfono, y Adrián Porchet y el indígena Marín al cuidado de la manivela de la cámara fotográfica.

Y en los estudios Lepanto, finalizado el rodaje de «La millona», film de Ulargui, interpretado por Lina Yegros, Carmen Rodríguez y Ramón de Sentmenat, comenzará seguidamente la filmación de «Diego Corrientes», para la productora Exclusivas Diana, con Pedro Terol y su «banda de trabucaires», entre los que destaca por su acertada caracterización el simpático dibujante y actor Elías, que pronto brillará en el firmamento cinematográfico con luz propia y rutilante.

Como nota destacada, cabe señalar la revelación de un nuevo artista de la decoración cinematográfica, Luis P. Moulián, que en «La millona» y «Diego Corrientes» ha realizado una labor bien significada, augurando con ella el comienzo de una brillante serie de aciertos en el campo del cinema.

## «La malquerida» y «Juan José» se realizarán en Barcelona

Una demostración de que la producción barcelonesa gana terreno en el mercado cinematográfico, la tenemos en el hecho de que estas dos conocidísimas obras teatrales van a ser llevadas a la pantalla en nuestros estudios de Montjuich.

## CAMINOS

# Las profesiones del cinema

INSULTARÍAMOS a nuestros lectores si tratáramos de exponerles el lugar que el cinema ocupa en la vida de nuestro tiempo. El imponente número de salas de espectáculo consagradas al film, la lujosa magnificencia de algunas de ellas, la boga prodigiosa de las publicaciones ilustradas, dedicadas exclusivamente a cantar los méritos de las «superproducciones» y los de sus animadores, todos estos «signos de los tiempos» hablan, y mucho más elocuentemente de lo que podríamos hacerlo nosotros.

En nuestros días, el público popular se interesa por las estréllas de los dos sexos con una curiosidad —a veces indiscreta— de la cual no se beneficiaron nunca los más ilustres actores del teatro. Al contrario de éstos, cuyo renombre se limitaba poco más o menos a su país, siendo por decirlo así exclusivamente nacional, la gloria de los actores de la pantalla traspasa las fronteras. La «midinet» parisina clava amorosamente sobre la modesta tapicería de su

## Dos grandes artistas al servicio del cinema inglés

(Conclusión)

ocupación favorita, a juzgar por su aspecto, debía ser la de estrangular al prójimo, nos confesó que su pasión era la ópera.

\* \* \* \*

Para filmar las escenas culminantes de «El rey de los condenados», la Gaumont-British hizo construir en las afueras de Londres, no lejos de sus grandes estudios de Shepherd's Bush, un inmenso «set» al exterior, reproducción perfecta y en tamaño natural del poblado cercano al presidio donde se desarrolla esta película. Estaba situado cerca de la aldea de Northolt cuyos alrededores han visto nacer, en pocos días, el presidio, con sus altas paredes, patrulladas por centinelas, la casa del Director del penal, el hospital, los cafés, cuarteles garitas y las tiendas del barrio indígena. Dos grandes tiendas de campaña sirvieron de camerino a cerca de 1.800 personas que trabajaban en el film, aunque, naturalmente, las estrellas del mismo —Conrad Veidt, Helen Vinson y Noah Beery— tenían sus habitaciones especiales. Para que aparecieran tostados y sudorosos, los «extras» eran rociados con una mezcla de aceite y brea, de cuyos productos han consumido cantidades fabulosas. Una verdadera ciudad se alzó en plena campaña ante los ojos atónitos de los naturales, que han vivido estos días en un país de hadas. Los «extras» consumieron otras cosas además de aceite y brea, y entre ellas podemos citar 1.200 piernas de cordero, 13.000 mil libras de bifteque, 400 bizcochos, mil kilos de tomates, 5.000 litros de leche y 2.000 cajas de galletas. Satiaron su sed con 15.000 botellas de agua mineral, y convirtieron en humo 1.200.000 cigarrillos. Bebieron 1.750.000 tazas de té y 1.300.000 tazas de café. Todo esto en tres semanas, durante las cuales desaparecieron además mil libras de guisantes, 30.000 kilos de pastel de jamón y ternera, 7.000 lechugas, 4.000 latas de fruta y 600 jamones.

Llegó el día de la escena culminante, el momento de la ejecución de Noah Beery, que era el que esperaba Conrad Veidt para dar la señal del motín. 1.500 presidiarios, 300 carceleros, los artistas principales y una legión de técnicos y empleados, aguardaban angustiosamente el instante supremo. La rebelión iba a estallar. Oyóse la señal, pero los presidiarios no avanzaron en actitud amenazadora; echaron a correr como liebres. En vez de la rebelión estalló una tempestad de lluvia, y el único que quedó en su sitio fué Noah Beery, que no pudo correr porque estaba atado a la silla donde el verdugo iba a darle garrote...

## Una visita a Gustaw Frohlich en Schawenenwerder

(Conclusión)

ese ramo y además por estar él completamente desengañado de la vida. Mi tercer papel es en el film «La ciudad de Anatolia», que se rueda bajo la dirección de Víctor Tourjanski.

Y ahora nos dirigimos al jardín de la nueva casita de Gustaw Frohlich, que desciende suavemente hasta el lago. Frohlich goza de las bellezas de este delicioso rincón con la alegría de todo nuevo propietario.

—Cuánto me alegro haberla adquirido tan pronto como supe casualmente que se vendía esa propiedad —nos dice sonriente—. Aquí puede uno restablecerse y descansar del trabajo para el trabajo.

Las horas que pasamos en compañía del actor pasan agradables y rápidas. Nos habla durante este tiempo el actor de sus realidades, de sus esperanzas, y cuando nos despedimos en el embarcadero, al que nos acompaña, llevamos con nosotros algo del optimismo de este artista, uno de los más interesantes del cinema alemán.

G. O.

habitación fotos de Douglas Fairbanks, junior, o de Gary Cooper. La «flapper» neoyorquina o la «cockney-girl» de Londres, se sacrifican por admirar la seductora prestancia de Maurice Chevalier. Las tres coinciden en el mismo suspiro maravillado, extasiado y, a menudo, envidioso.

Pero el Séptimo Arte no ha conquistado sólo a la gente, la masa. Ha terminado por imponerse en los medios cultivados, ha llegado a vencer su hostilidad de los primeros tiempos.

Hasta hace unos pocos años, todavía, la mayor parte de los escritores célebres concedían autorización para adaptar sus obras a la pantalla sólo después de mil reticencias. Tenían el pensamiento secreto de que consintiendo en esta trasposición suscribían una mutilación, por mejor decir, una degradación de sus producciones. Consideraban el cinema no como un Arte, sino únicamente como un instrumento de vulgarización, un procedimiento de entrenamiento, forzosamente condenado a rebajar todo aquello en que pretendiera inspirarse.

Hoy, los mismos escritores no se avergüenzan de trabajar directamente para la pantalla, de componer historias a su medida. Autores dramáticos reputados abandonan la escena por el estudio. A grandes penas disimulan su sorpresa al descubrir que el Séptimo Arte posee sus leyes propias, sus fundamentos sólidamente asentados, sus cánones particulares, sus procedimientos de expresión independientes. Algunos de ellos, entusiasmados por el descubrimiento de este vasto y rico dominio antes insospechado, se lanzan a él con el tumultuoso ardor de los neófitos.

Los actores de teatro que, durante varios años, despreciaron el cinema —no siendo en todos únicamente reconor o afectación— sufrieron igualmente la misma evolución. No me puedo acordar sin sonreírme de un joven primer actor que, hace siete u ocho años, me confiaba, con una desdénosa mueca:

—¿El cine?... ¡Puah! ¡El primer llegado puede llegar a ser un gran artista de la pantalla!... Mientras que en el teatro...

Y hoy, el mismo joven primer actor, no recuerda sin sonrojo la torpeza de sus «debuts» delante del aparato tomavistas...

No investigaremos ahora las causas de este triunfo prodigioso del arte del celuloide. Son múltiples y complejas. Debe ser una de las principales, según creo, su polimorfismo, si puedo expresarme así. Con más facilidad que el teatro, el arte de las imágenes movientes se pliega a la expresión trágica o cómica, a la evocación de las épocas pasadas y a la imaginación de los tiempos futuros, a la fantasmagoría y a la descripción documental. Es necesario unir a este magistral triunfo el misterioso poder de la imagen, inexplicablemente superior a la del Verbo, y ciertas consideraciones secundarias, de orden económico, por ejemplo.

Queremos señalar únicamente, a guisa de introducción, para la serie de trabajos que nos proponemos hacer, que el Cinema ha franqueado el período de tanteos, de rebusas, de improvisaciones. El Séptimo Arte posee sus fuentes y riquezas propias, y cuyo perfecto conocimiento es indispensable a cualquiera que quiera convertirlo en su profesión.

Ha pasado la época en que la «mise en scène» cinematográfica incumbía a los «regisseurs» de teatro fracasados. Ahora, en todos los países donde se fabrican films, un director es un artista, un creador, con el mismo título y en el mismo plano que un autor dramático, un novelista, un pintor, un escultor.

Lo mismo ocurre con los actores. Es necesario meterse bien en la cabeza, de una vez para siempre, que la «dactylo» que llega a «star» de un día para otro, por la gracia de un príncipe encantador o de alguna casualidad providencial, pertenece a la leyenda. Actores de teatro experimentados, que interpretan por vez primera ante la cámara, parecen torpes y desmañados. Deben ser sometidos a un nuevo aprendizaje. ¿Cómo los debutantes, por dotados que estuvieran, podrían escapar a estas necesidades?

Por lo tanto, es un verdadero oficio el de cineasta. Un oficio que no se improvisa, sino que se aprende, una profesión en la cual la revelación no juega ningún papel. Conviene contar sabiamente con el estudio paciente y sostenido. Porque el oficio de cineasta es tanto más rico en arcanos cuanto que comporta varias ramas distintas, cada una de las cuales exige conocimientos y aptitudes especiales. Para convencernos por completo, pasemos una breve revista a las diferentes operaciones comportadas por la realización de una película.

La intriga, sea sacada de una obra literaria, novela o pieza de teatro, sea compuesta por un escenarista, necesita ser puesta en imágenes, lo que en lenguaje técnico se llama «découpage». Si lo preferís así, es una traducción en imágenes. Tiene una importancia capital en la realización de la cinta. Mal traducida, la historia pierde su vigor, y, por el contrario, un buen «découpage» puede vivificar un tema banal. Hasta tal punto que, en los Estados Unidos, esta labor está confiada siempre a especialistas. En Alemania, los grandes realizadores no se sienten humillados de trabajar so-

La casa Ulargui ha contratado para ello el «plateau» de Orpheu por un largo plazo, y ha encargado a López Rubio la dirección de la primera de ellas, y a Cipriano Rivas Cheriff la tarea de animar la segunda de estas obras, buscando con tales directores la seguridad de que al frente de sus producciones estarán dos personas de reconocido valer y talento.

## Un ejemplo digno de ser imitado

En Varsovia, acaba de fundarse una Academia para la formación de futuros «metteurs en scène», en la cual se cuida de dar a los que ingresen en ella una verdadera cultura artística que les habrá de facilitar en gran manera la labor que en el futuro piensan desarrollar.

A tal efecto, se exigen a los alumnos, entre otras interesantes materias, conocimientos de la Historia del Teatro, Evolución de la indumentaria a través de los tiempos, Declamación, Mímica, Historia del Arte, Dibujo lineal y de perspectiva.

Esta Academia solamente tiene una competidora en Leningrado, lugar en donde funciona la primera que a estos fines fué fundada.

Ni que decir tiene que en España no hay ninguna de estas Academias formacionales. Pero si existieran, tampoco tendrían alumnos.

Que para el caso es lo mismo.

bre guiones hechos por técnicos. Lo que no les impide, si lo juzgan conveniente, corregir o modificar estos bosquejos según sus personales puntos de vista.

Aquí, en Francia, nueve de cada diez directores de escena tienen la costumbre de hacer ellos mismos sus guiones. El método presenta ventajas, pero también inconvenientes. Porque muchos «découpeurs» especializados poseen más imaginación, más variedad y más atrevimiento que los más hábiles «metteurs en scène». Su caso es comparable al de ciertas gentes que serían incapaces de concebir un tema de novela, pero que, suministrado ese tema, hacen maravillas cuando se trata de desarrollarlo. Abundan entonces en hallazgos, al lado de los cuales había pasado el inventor del tema.

Una vez hecho el guión, es necesario «rodarlo». El realizador dirige la operación, controlando el trabajo de los actores. El operador se encarga de las iluminaciones y del registro de las imágenes. El «soundman» (técnico del sonido) vigila el registro de las palabras y ruidos.

Rodada la película, falta «montarla», lo que significa unir extremo con extremo los trozos de película impresionada, de forma que se dé a la historia su «continuidad», es decir, el vigor y el equilibrio de su desarrollo.

Esta corta exposición de la multiplicidad de las operaciones exigidas por la realización de un film permitirá a nuestros lectores concebir que el Cinema exige la colaboración de varios artistas: el escenarista, el «découpeur», el realizador, los intérpretes, los operadores tomavistas, los operadores de toma de sonido. Conviene también no olvidar a los decoradores. Su papel no es el menos importante puesto que la exactitud de los decorados en los cuales se desarrolla la acción del film ayuda considerablemente a su apariencia de realidad.

Todos estos artistas tienen atribuciones distintas. A veces, la misma persona asume diferentes tareas. Ciertos directores son su propio escenarista, su propio «guionista», a veces su propio intérprete. El ejemplo más ilustre de este cúmulo de funciones cinegráficas nos lo suministra Charlie Chaplin. «Charlot» concibe sus escenarios, los pone en imágenes, dirige la realización.

Interpreta también el principal papel. Pero es necesario añadir que Chaplin ha sabido rodearse de un estado mayor de gran valor técnico, que le descarga de ciertas labores secundarias.

En el mismo orden de ideas, se puede citar también a Eric von Stroheim, Raoul Walsh —que interpretaba papeles antes del accidente de auto que le costó un ojo—, Henry Rousell, etc. Pero más frecuentemente, los directores se contentan con hacer los guiones de sus films y realizarlos. Es ya mucho trabajo para un sólo hombre. Las precedentes explicaciones permitirán al lector comprenderlo. Y concebir al mismo tiempo que la multiplicidad y la diversidad de las ramas de la actividad cinematográfica obligan al que quiere seguir su camino por una de ellas a plegarse a una preparación particular. El cineasta no existe. Existen los cineastas. Y cada uno de ellos debe tratar de conseguir su formación, tanto de orden general como de orden técnico, que reclama su especialidad.

Esta consideración trazará pues el plano de nuestra serie de trabajos. Estudiaremos separadamente las diversas categorías de cineastas. (Dejando aparte por ahora los técnicos de laboratorio.) Y para cada una de ellas nos esforzaremos en indicar a los candidatos la marcha a seguir.

CÉCIL JORGEFÉLICE

París, junio.

## Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

## Pilules Orientales



Bienhechoras y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmacéutico, 45, rue de l'Écluse, Paris. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMON SALA, Calle Paris 174, Barcelona.

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIA. — Valencia: GAMIR, GOROSTEGUI. — Sevilla: Angel FERRÉS, Farmacia del GLOBO. — Zaragoza: RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos. — Oviado: Drogueria CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Albacete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.





# IMÁGENIES

JUNE KNIGHT, ANN LORING,  
JUNE TRAVIS, MARTHA TIBBETTS

